



LA PORTADA. — ¡Que nada gris es Gerona, aunque de nieblas esté! San Narciso, en primer lugar, irradia tal luz que las piedras en sombras no encuentran argumentos para rebatir o desviar aquellos rayos fulminantes.

AÑO I — FIGUERAS-GERONA — OCTUBRE 1954
NÚMERO 8 — EXTRAORDINARIO — 5 PTAS.



LEA EN ESTE NÚMERO:

Gerona, por José Pla. — **El Lago de Bañolas**, por José Franc. — **Gerona y sus viejas murallas**, por Joaquín Pla Cargol. — **La silueta de Gerona**, por R. Guardiola Rovira. — **Deberíamos reconstruir del todo el Santuario de la Virgen de la Salud de Terradas**, por Miguel Alabrús. — **El señor Don Cosme Casas entrevistado**, por Javier Dalfó. — **De nuevo las Ferias llegan**, por Roser de Espuña. — **Ases Bañolas**, por J. Puig Dalmau. — **Cara a Cara: con D. Juan M.^o Dalfó Auter**, por José M.^o Bernils. — **Gerona al traluz**, por Inma de Espuña. — **Gerona y sus fiestas**, por Antonio C. Cob. — **El otro río**, por Vicente Burgas. — **Varietés de Joyas Artísticas de la Catedral de Gerona**.

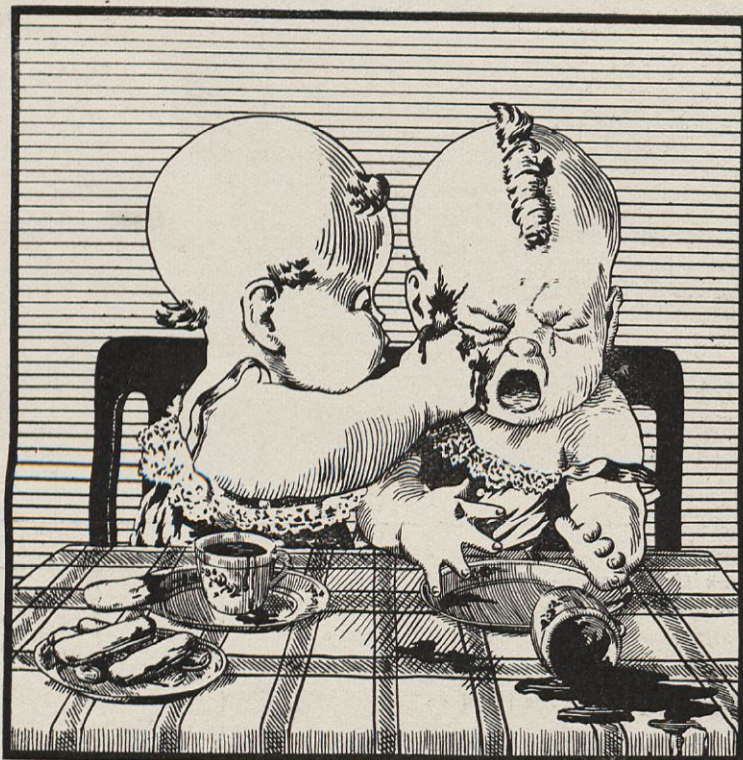
Además otros interesantes artículos y las correspondientes secciones: cine, deporte, arte, la voz de los ciudadanos, etc.

S A S T R E R I A
C O N F E C C I O N E S

G O U

Le ofrece las últimas novedades para la próxima temporada

PERELADA, 28 • FIGUERAS



No discuten por la calidad, discuten por la cantidad.

La calidad de los CHOCOLATES TORRAS es indiscutible

GERONA

POR
JOSÉ PLA

GERONA es una antigua y noble ciudad que presenta uno de los conjuntos monumentales más importantes del país —si no el más importante—, y que a pesar de estar sobre la Vía Augusta, que «grosso modo» continúa siendo el camino de penetración del país, no es conocida como merece una tal impresionante, pétreo, dignidad. Está situada en el punto en que tres pequeños ríos —el Oñar, el Galligans y el Güell— vierten sus aguas en el Ter, pero la ciudad está construida sobre ambas riberas del Oñar, sobre cuyas aguas se forma la imagen pintoresca, viva, animada, de la Gerona fluvial. En términos generales puede afirmarse que este río separa la Gerona monumental de la Gerona moderna, cuyo núcleo básico es el barrio del Mercadal. Este barrio perdió calidad cuando los tres grandes monumentos que contenía: el convento de Franciscanos, que tenía un claustro precioso que yo todavía he visto, situado en el emplazamiento del actual Hotel Savoy; el convento de Agustinos, en la actual plaza de San Agustín, y el convento de Mínimos, ocupado hoy por el regimiento de Artillería, estaban todavía en pie o no habían sido desfigurados como lo han sido. Más allá del Mercadal se ha desarrollado, hacia la estación, el ensanche de Gerona, que ha sido poco afortunado, hablando objetivamente.

La Gerona monumental está situada, pues, sobre la ribera derecha del Oñar y recostada sobre las últimas estribaciones de la Gabarra, que mueren frente al río. Todo este conjunto urbano está todavía prácticamente amurallado y tiene un carácter y una fuerza que no se olvidan. Cuando hablo aquí de la Gerona monumental no me refiero sólo a lo que estando dentro de la muralla romana constituye lo que se llama la Força de Gerona que comprende lo más aparatoso monumental y forma el incontaminable y prodigioso barrio eclesiástico de la ciudad. No hablo, pues, en sentido estricto, sino que incluyo en la Gerona monumental todo el conjunto urbano de la ciudad. Creo que esta concepción es plausible porque no se tendría una idea de Gerona sin conocer sus calles, sus maravillosos porches, que dan a la ciudad una personalidad única, sus pequeñas plazas, sus rincones, sus grandes caserones, sus pequeños, deliciosos jardines. Aunque sobre todo este conjunto la impronta eclesiástica es enorme —no se olvide que todos los edificios oficiales situados en el mismo fueron antes de la desamortización conventos o iglesias, empezando por el convento de

Dominicos (actual Gobierno Militar y cuartel de Infantería) y acabando por el convento de Carmelitas (actual Gobierno Civil y Diputación)—es lo cierto que existe también una Gerona civil, nobiliaria, comercial, artesana, que ha construido a la sombra de la

inmensa catedral una de las ciudades más sorprendentes, más recogidas, más personales en fuerza, carácter o gracia de nuestro país. Gerona tiene una inmensa personalidad, es una de las realizaciones más elevadas de nuestro espíritu. Gerona es una ciudad aguda, amasada en sensibilidad, de una fuerza espiritual inagotable, sorprendente.

Pero debiendo movernos entre límites estrictos, hemos de concretar fatalmente. Para visitar racionalmente y con provecho una ciudad tan compleja, es necesario seguir un itinerario. En Gerona, el orden cronológico de los monumentos es el más plausible. Debería empezarse por el milenario San Pedro de Galligans, que fué de la orden benedictina. En San Pedro hay tres documentos del románico de la más elevada calidad: la capilla de San Nicolás, situada delante, pero a extramuros del antiguo monasterio, que en mi juventud era una fábrica de aserrar madera, ha sido honorablemente restaurada. La iglesia del monasterio a su vez ha sido afectada y se están haciendo obras para devolverla a su estilo propio, con lo que ganará enormemente, convirtiéndose en uno de los ejemplares más puros y finos del románico. El claustro —una pura maravilla— tardará más en remediarse. La Comisión de Monumentos construyó años atrás, sobre el mismo, una superestructura de ladrillos donde se instaló una casa llamada el Museo Provincial, o sea un almacén, un «bric-a-brac» de cosas buenas, regulares y malas. Del monasterio propiamente dicho poco se puede decir, puesto que sobre el mismo está incrustado un edificio que sirvió de Comandancia de la Guardia Civil. A pesar de tantos ultrajes, San Pedro de Galligans, con su campanario, su recogimiento, su intimidad, es algo tan bello y tan fino, que constituye una de las piezas más importantes de la Gerona monumental.

La Catedral no puede visitarse por orden cronológico, y es una lástima. Debería empezarse por el claustro (románico), bellísimo, y ver lo que queda de la antigua Catedral románica, que fué literalmente devorada por la gótica. Lo que se



FIGUERAS - GERONA
AÑO 1 - OCTUBRE 1954
NÚMERO 8 - EXTRAORDINARIO

Redacción y Administración:
FIGUERAS - C/ GERONA, 7 - TELÉFONO 411

NUESTRAS BELLEZAS



Foto Meli

SEÑORITA

ROSA MERCADER
FIGUERAS (ALTO AMPURDÁN)



San Pedro de Galligans. Joya inseparable del paisaje que se divisa desde los claustros de la Catedral.

llama la Torre de Carlomagno no es más que el campanario de la antigua iglesia románica, con esta preparación, la visión de la inmensa Catedral produce un efecto imborrable. Como ya observó Piferrer, la Catedral parece estar compuesta de dos cuerpos: la cabeza de tres naves, pero luego, en el crucero, se desarrolla con un vigor impresionante el cuerpo de una sola nave. La bóveda que la cubre es la más ancha del gótico europeo. Su arquitecto, el genial Guillem Bofill, construyó esta bóveda con una impresionante seguridad. Su idea hubiera sido no sólo construir la bóveda más ancha (cosa que ya hizo), sino al mismo tiempo la más larga, cosa que no pudo hacer por falta de terreno en la parte que es hoy puerta principal. El efecto que produce Santa María de Gerona es de una fuerza, de un dominio, de una voluntad de potencia literalmente sensacional. Aquí el gótico no es ya «una tristeza deliciosa», ni un juego de luces y sombras húmedas, exquisitas, suaves. Aquí estamos ante el gótico atroz, feudal, dominante, imperante. Las vidrieras son bellísimas. El tesoro de la Catedral es de gran valor, así como su archivo. Los sepulcros, los hierros, todo lo que forma parte de la Catedral, coadyuva a realizar su presencia sensacional, excepto el coro, que parece una caja de pasas. La fachada, barroca, es un adefesio aberrante, así como el moftetudo campanario. El Museo, recientemente abierto en la Sala Capitular es muy notable y contiene obras de gran valor, sobre todo el tapiz milenario. La escalinata, que se abre sobre la fachada, es monumental, pero es un esfuerzo para banalizar la impresionante Catedral: una escalinata de jardín francés o italiano, para subir y bajar personas ataviadas de una manera pomposa e hinchada. La Catedral de Gerona merece no una, sino cien visitas, porque la fibra de su espíritu es de una ambición sobrehumana.

La antigua ex Colegiata de Sant Feliu, amputada de su claustro, con su campanario gótico «flamboyant», que constituye uno de los elementos más indispensables del perfil de la ciudad, es un templo gótico con una base críptica y sepulcral un poco bárbara; a ambos lados del altar mayor hay incrustados sepulcros romanos y cristianos. El templo, que tenía, antes del saqueo que sufrió, una superabundancia de barroco, aparece hoy severo, aunque con más luz, fuerte, de una sugestión cerrada. Pero el templo, que es un manual de estilos arquitectónicos, tiene la capilla de San Narciso, con una cúpula mantenida con pilares, en la que palpitan sobre los mármoles de sus paredes todas las delicuescencias del Bernini y del barroco romano.

La visita debería continuar por el convento de Santo Domingo, gótico, con un claustro en el que, cuando yo hice



San Feliu. Hellearto de fe y patriotismo. Aquí la tradición de San Narciso y el sepulcro de Alvarez de Castro.

el servicio militar, los soldados pelaban las patatas; por el edificio en ruinas llamado de las Aguilas, desgraciadamente arruinado, con una fachada Renacimiento en la que campean las armas de los Austrias (antiguo edificio del Estudio General, disuelto al formarse la Universidad de Cervera), y la iglesia de San Martín, antigua residencia de los Jesuítas, y templo del estilo que impusieron, un poco azucarado, los reverendos padres de la Compañía antes de su expulsión por Carlos III.

Una visita a Gerona siguiendo este itinerario puede dar una idea escalonada del proceso histórico — y por lo tanto de la superposición de cultura — que forman la ciudad.

La visita habría de terminarse en la Devesa, esta inmensa plantación de plátanos, geométrica y civilizada, que flanquea Gerona entre el Ter y el Güell. Probablemente la Devesa es muy antigua, en tanto que es una defensa de la ribera derecha del Ter, una defensa, sin embargo, que funciona poco en los momentos de grandes avenidas. No hay en toda Cataluña una ciudad que tenga a su lado una maravilla arbórea tan distinguida y dilatada. Su encanto y su pompa estival y veraniega corre parejas con el de la caligrafía de sus árboles desnudos sobre los grises otoñales. El otoño es la estación de Gerona. Los grises son los colores que van bien a una ciudad tan aguda y tan sutil. Desgraciadamente, la Devesa está separada de la ciudad por el terraplén del ferrocarril, lo que hace que este parque no haya podido aprovecharse como elemento coadyuvante a su moderna urbanización.

En los años últimos se ha hablado y escrito mucho sobre el Gironés la comarca que tendría a Gerona por capital. Esta comarca estaría formada en realidad, por las tierras que bordean los ríos que se unen al pie de lo que fueron sus murallas. Las tierras del Valle del Ter hasta el Pasteral, en cuyo punto el río se encajona y forma la división entre la Guillería y Collsacabra; las de Oñar, con las tierras que lindan con la Selva; las del torrente de Galligans, que por el valle de San Daniel viene de las Gabarras. En esta comarca hay algunas poblaciones importantes — como Amer, La Sellera — situadas en el Valle del Ter, tan elegante. El escritor que ha descrito este país con más eficacia es Prudencio Bertrana.

DE NUEVO LAS FERIAS LLEGAN

AL finalizar Octubre, Gerona se viste de bombillas. Han llegado las Ferias con su cortejo de tipos pintorescos, que dan a nuestra ciudad un aire cosmopolita. Días que son un continuo ceder lo nuestro a los forasteros. Nuestros espectáculos y nuestras plazas se ven invadidas por una multitud desconocida, mientras los de aquí, galantes que somos, en un alarde de hospitalidad, nos quedamos rezagados, y en segundo término.

En los cines estamos de pie, y los fotogramas de la pantalla se mezclan con la pesadilla de unos zapatos recién estrenados, pero los visitantes se marchan con ganas de volver a nuestras butacas. En la calle, caras no vistas, diluidas en el humo de las churrerías, nos sonríen amigas dibujando saludos. Es nuestro mejor premio.

La cosa empieza unas fechas antes que la señalada por el programa oficial, cuando la Avenida Jaime I se llena de armazones de madera, vértebras de la gran serpiente que por quince días culebrea entre la Plaza de Correos y la del Mercado. Luego las vértebras cubiertas de brillante piel adquieren vida y animación. Música que nos alegra a todos, aunque fastidie un rato a los vecinos de tan animada vía; charlatanes pregonando su mercancía, y altavoces chillones que nos destrozan los tímpanos.

No pretendo explicar qué es la Feria, pues en todas partes hay las mismas cosas, sólo que ésta es la nuestra, razón suficiente para que nos parezca mejor que ninguna.

No falta la Noria, cítaras envueltas en recuerdos, presidiendo multitud de teatrillos, bohemia dorada por fuera; ni los Circos, este mundo aparte, que son los modernos Libros de Caballerías sólo que aquí los «trapeceistas andantes» exponen su vida por algo tan nimio como ayudar al prójimo a pasar el rato.

Tampoco la lluvia, vieja amiga de nuestra Fiesta Mayor e inevitable invitada de todos los años. Fisgona, entrometida y fastidiosa.

(Este año buscaremos entre los barracones a Lili y a Pelirrojo; será una desilusión colgando en los ojos de algunos).

Pero no es esto todo, aunque sí lo más característico. Todos se esfuerzan en hacer que estos días sean inolvidables. Los Juegos Florales, gloria de aficionados a las Musas; los toros para los incondicionales de la Fiesta Brava; el gremio de la pelota que tampoco se queda atrás, en fin, como ponen en los carteles, para más detalles consultar programas.

Lo mejor es siempre el final, cuando las Ferias se deshacen en estrellas por magia de la pirotecnia. Después vuelve a quedar todo negro. La serpiente se duerme un año más.

ROSER DE ESPONA

LA SILUETA DE GERONA

POR R. GUARDIOLA ROVIRA

GERONA está caracterizada por sus ríos y sus campanarios. Pero las tres líneas de dobles y opuestas ondas rojas que sobre campo de plata figuran en el escudo de la ciudad, no representan los ríos de Gerona, como muchos suponen, sino que son dos líneas y media de contraveros, bien señaladas por las reglas de la heráldica.

Tres ríos pertenecen a la geografía y al paisaje gerundenses: el Ter, el Oñar y el Güell, a los que se une con toda discontinuidad el Galligans fiero, que aunque seco en la mayoría del tiempo, tiene súbitas crecidas que resultan tristemente famosas, como la que arrancó de su altar, en San Pedro de Galligans, a la Virgen del Remedio, y la que motivó el terceto que figura en la citada iglesia románica, y que me parece es del tenor siguiente: «Aunque el Galligans fiero — arremetiera en su furor — ¡Misericordia, Señor!»

No es pues extraño que Gerona con cuatro ríos, alguno de ellos importante, tenga toda una historia de inundaciones y tragedias enloajadas. Los ríos son inseparables de Gerona, la caracterizan, y ayudan a su personalidad cuando sus aguas corren mansas besando amorosamente las casas de la ciudad y reflejan en ellas las siluetas de sus inconfundibles y queridos campanarios.

¡Ah, los campanarios gerundenses! ¡Cuántas veces me he acercado a la ventanilla del tren para no perderme el golpe de vista de su pétreo e impresionante presencia! En mi ausencia de Gerona se me aparecen cuando cierro los ojos, como el símbolo de su historia y como centro de recuerdos y vivencias entrañables. El conjunto en su esbeltez y monumentalidad se presta magníficamente a que la imaginación amorosa les comunique encantos y mayor espectacularidad. Desde luego son imagen viviente en el recuerdo de los gerundenses ausentes. A este respecto recuerdo que durante la cruzada de liberación recibí una carta de un amigo que se encontraba en el frente pirenaico, y que haciendo gala de su facilidad para el dibujo me enviaba el sobre con el nombre de la ciudad y el dibujo, muy parecido a pesar de pergeñarlo de memoria, de los dos campanarios señeros de la urbe inmortal. Son siluetas que no se borran y de las que dan lugar al entusiasmo por la dignidad y el aire que otorgan al conjunto urbano contemplado desde cualquiera de los más variados ángulos, y de las cuales han sabido sacar un buen partido los artistas que han plantado su caballete y han abierto sus cajas de colores cabe cualquiera de las callejas ciudadanas o en cualquier punto de los alrededores del paisaje gerundense.

Como tres son los ríos principales, tres son los campanarios clave de su paisaje. Un poco arrinconado y un tanto disminuido en su espectacularidad por la carencia de peana, está el bellissimo románico de San Pedro de Galligans, con su claustro del mismo estilo, bien enmarcado por lienzos de murallas evocadoras y con la vecindad meritória de su gemela la iglesia de San Nicolás.

En gradación de altura y estilos viene el truncado campanario gótico de San Félix, debajo de cuya sacristía está aún por aclarar si se encuentran las catacumbas gerundenses. Y, finalmente, presidiendo todo el bello conjunto monumental, aparece la mole de la Catedral gótica, con su fachada renacentista sin terminar. Gerona se ha acostumbrado tanto a la silueta de un solo campanario en la Catedral, que ciertamente habría oposición a la fachada de dos torres, como era el proyecto inicial. Sólo exige la fachada la terminación discreta de su parte superior, como conviene asimismo la de la Puerta de los Apóstoles, cuya terminación parece que está próxima y cuyo proyecto ya se perfila como de inmediata realización.



Gerona se ha acostumbrado a la silueta de un solo campanario en su Catedral.

ESTO y AQUELLO

POR GUEL

LOS «AMIGOS DE SAN PEDRO DE RODA» HAN HALLADO A UN VERDADERO AMIGO

LA historiografía monasterial y artística de San Pedro de Roda es voluminosa, fruto de grandes estudios y hondas investigaciones.

Pero antes que todo esto, los libros de arte, la literatura, la polémica, crítica y defensa y los artículos en los periódicos sobre el monasterio rodense, han estado siempre impelidos por un amor desinteresado, un afecto desmesurado, rayano casi con la sublime locura de lo que siempre había parecido imposible. Sentimos no recordar a todos los que han memorializado, de una forma o de otra y con más o menos estilo y erudición, pero con entusiasmo todos, las inigualables y grandiosas ruinas del cenobio ampurdanés de San Pedro de Roda.

Cuando algunos lustros atrás los historiadores contemporáneos Juan Subías y Martín Almagro publicaron excelentes obras, unas de gran penetración arqueológica y de espléndidos efectos y alcances científicos, otras más reducidas y de mayor divulgación y aleccionamiento popular, no por esto menos meritorias que las primeras, estos sorprendentes investigadores, amigos de los monasterios, de las catedrales, de las ruinas y de las excavaciones, se sentían, no lo negarán si quieren ser sinceros, portadores, mensajeros de una amistad de decenios más atrás todavía. Por aquellos tiempos, ya bastante lejanos, nos referimos a los años de los historiadores y excursionistas Pablo Piferrer (1818-1848), Carlos Bosch de la Trinxeria (1831-1897), Joaquín Botet y Sisó (1846-1917), José Pella y Forgas (1852-1918) y Francisco Monsalvatje y Fossas (1853-1917), San Pedro de Roda era una entequeia, una razón de ser en sí misma muy razonable.

Almagro y Subías, ahora, han recogido y actualizado el legado justo y real de aquellos preclaros amigos de las cosas gerundenses. Ser amigos de los amigos es una correspondencia que emociona, que queda, que hecha raíces tanto o más que las obras literarias y artísticas. El periodismo, nuestro periodismo, tampoco se ha quedado atrás cuando se ha tratado de alabar, enaltecer, bendecir, detallar, anecdotar y recordar el monumento de San Pedro de Roda. No haremos mención de todas las personas que han escrito artículos, crónicas, reportajes, editoriales, gacetillas y noticias dedicadas a aludir y propagar, pero bien abiertamente, el cenobio rodense en todos sus llamativos y venerables aspectos.

No acabáramos hoy ni mañana, ni tal vez en toda una semana y más si tuviéramos que transcribirles a los autores alguna cita o párrafo de consideración y obligado. Entre este ejército de amigos también del monasterio, citaremos, porque se han expresado mejor, o porque se han empeñado más, o bien porque se hallan más cerca geográficamente de San Pedro de Roda, a Joaquín Pla y Cargol, Santiago Sobrequés, Vicens y Vives, José Pla, Manuel Brunet, Miguel Alabrás, Carlos Fages de Climent, Ramón Guardiola, Joaquín Gironella, Ramón Reig, Juan Guillaumet, Eduardo Rodeja, Juan Puig y Pedro Voltes. Unos y otros, tanto historiadores de peso como redactores conocidos, amigos de la residencia rodense, se han manifestado tantas veces como han podido, tantas como les han dejado los editores o directores de periódicos, en pro de la reconstrucción de San Pedro de Roda.

La campaña, pues, en torno a este monasterio ha sido larga y continuada. Tal vez la más sincera y sentimental de las propagandas que se han hecho para enderezar un edificio monumental o para conservarlo decentemente tan sólo. Entre este grupo de paladines rodenses, clasificados o no como a tales dentro de una benemérita entidad, hemos de considerar asimismo a la persona generosa y amable de la señora Margarita Gabarró de Puig. Esta señora es la que aglutina a varios elementos que tienen autoridad en las artes y ascendencia en los poderes públicos. Y esta agrupación quiere reconstruir San Pedro de Roda en todo su terreno y perímetro. Este deseo es tan encantador y arrebatador de tal manera que asustaba a los mismos



Una calle seguramente sin conducciones subterráneas. El agua está a flote de la calzada. Esta vía urbana, entre las más céntricas y de mayor tránsito de la ciudad de Figueras, se llama calle de MÉNDEZ NÚÑEZ. Su virtud principal, cuando llueve, es la de almacenar agua y más agua y aumentar los cálculos del presupuesto municipal, a cuenta de ir esperando y considerando.

periodistas Pla y Brunet, cuando escribían que el sólo pensar en el abandono y las ruinas del cenobio de la montaña de Verdura les ponía el cabello de punta.

Y el estricto «Grupo de Amigos de San Pedro de Roda», acordó montar la guardia en aquellas alturas y vigilar el tráfico de piedras. Ahora parece que se hayan acabado las visitas fugaces y nocturnas. El inventario sobre el material arqueológico que resta en el monasterio es el mismo de cinco años atrás. Esto es ya tranquilizador, y se lo debemos a los explícitos «Amigos de San Pedro de Roda». Pero no acaban aquí, con este «Grupo» ni con otras tertulias o peñas periodísticas, los amigos auténticos del monasterio del Ampurdán, no. Hace muy poco, otro amigo, éste de mucha categoría actualmente, ha venido a sumarse, no sólo a un grupo, sino a todos los corrillos, constituidos o no reglamentariamente, que se adhieren con palabras, hechos o aportaciones especiales al esplendor y dignidad que se merece el establecimiento monacal rodense.

Este amigo reciente de San Pedro de Roda, toda una personalidad, es el excelentísimo señor don Joaquín Ruiz Giménez. El «Grupo de Amigos de San Pedro» fué a encontrarle y le expresó la intranquilidad que siente este país por el lamentable estado presente de las dependencias de la antigua abadía. Cuentan que el señor Ruiz Giménez despistó a los recibidos porque se sabía de memoria pasajes enteros de la historia del edificio y de la comunidad rodenses, pero que ignoraba que este ilustre y educativo cenobio permaneciese tan abandonado. Agradeció el señor Ruiz Giménez la referencia de los «Amigos de San Pedro de Roda» y les pidió que le contaran desde este verano como uno de los primeros partidarios de la reconstrucción antedicha.

La ayuda que puede prestar el señor Ruiz Giménez es indudablemente importantísima y quienes más inmediatamente han de esperar de él esta protección y colaboración tan a buena hora brindada, no deben olvidar las promesas oficiales y los sentimientos particulares de un señor Ministro. Aquella visión del San Pedro renacido y turísticamente accesible, unido esto a más o menos sospechosas leyendas y tradiciones y cultos más posibles, que agrandan aún más la inmensidad y perspectiva de aquel soberbio convento-fortín, puede convertirse hasta cierto punto en algo más placentero y agradable para todos, cosa que no es ahora en realidad.

Reconstrucción no es lo mismo que restauración, desde luego que no y menos en este caso. Por poco que observemos las aficiones, comportamientos y aspiraciones de todos los amigos de San Pedro de Roda, nos daremos cuenta de que entre estos hay dos tendencias muy acusadas. Unos tienden meramente a la reconstrucción del viejo cenobio; otros no sólo a la reconstrucción sino que también abogan por la restauración o nueva instalación monacal. Esto lo señalamos porque lo creemos conveniente desde el punto de vista informativo, pero sin otros comentarios. Que se construya primero San Pedro de Roda es lo que todos deseamos; luego ya veremos...

GERONA Y SUS VIEJAS MURALLAS

POR JOAQUÍN PLA CARGOL

YA en alguna otra ocasión y con el propósito de analizar la contextura de la intimidad gerundense, hemos expuesto el parecer de que nuestra ciudad viene a ser como el producto de la integración o acoplamiento de cuatro factores esenciales que, en el transcurso de los siglos, han ido actuando intensamente en ella; factores que, a través de la larga y agitada historia de Gerona, no han podido menos que infiltrarse hondamente en las modalidades de la ciudad e imprimir a ésta fuerte carácter. Tales factores son: el religioso, el castrense, el cultural y el mercader.

Cada uno de tales factores ha ido aportando su contribución a la vida de la ciudad, y, en nuestro concepto, en orden de intensidad o medida según los hemos nombrado. La acción de cada uno de ellos no se ha manifestado ni constante ni uniforme siempre, y ha sido causa, en la vida de la ciudad, de épocas de predominio de uno u otro de dichos factores, con su variedad de períodos de preponderancia o amplitud, y de otros, contrariamente, de encogimiento o desvalorización. Y así, con tales alternativas, se ha ido forjando y fundiendo, en el crisol del tiempo, el verdadero espíritu de la ciudad, el cual puede sintetizarse en la siguiente tetralogía: religiosidad, fortaleza y heroísmo, amor al saber y labor callada y austera de su artesanado.

Sobre cada uno de dichos aspectos se podría escribir mucho. En esta ocasión, sólo nos proponemos hacer unas consideraciones sobre el instrumento material en qué principalmente se manifestaron las virtudes y gestas castrenses de la ciudad, o sea, sobre sus murallas.

Ya inicialmente, y por lo que los restos pueden comprobarnos, podemos referir las primeras manifestaciones de esta actividad y espíritu castrenses de la ciudad, a remotísimas épocas pretéritas; concretamente, a los testimonios que nos prestan los restos de sus murallas ibéricas.

La antigüedad de la ciudad de Gerona se hace remontar al siglo V antes de Jesucristo; en tal época, o poco después, fué un «oppidum» o lugar fortificado; aquella primitiva Gerona, edificada en el lugar más elevado de la actual ciudad, formaba parte de la tribu de los ausetanos y, a través de Ampurias, debió comenzar a sostener intercambios con las colonizaciones griegas establecidas allí, y tal vez en algún otro lugar de nuestro litoral. De aquellos muros ibéricos, levantados en el siglo IV antes de J. C. quedan aún algunos vestigios en el llamado patio de las Águilas y en la pared del palacio de Justicia, por la parte de la plazuela de San Félix. Por dichos restos puede apreciarse que aquellos muros ibéricos fueron construídos por artesanos menos diestros que los que levantaron los muros similares de Tarragona y de Ampurias.

Sobre el mismo circuito de defensa ibérico, los romanos edificaron más tarde sus murallas; las murallas romanas gerundenses revelan también una construcción más tosca que la de otras ciudades que las poseen de época similar; tan sólo se notan paramentos de murallas romanas más cuidadas, en la parte baja de lo que fué Colegio de Seminaristas y en la torre romana de la Gironella. Bien es verdad que, es casi seguro, las murallas gerundenses debieron sufrir mucho de la acometida de los francos en el siglo IV de nuestra Era, en que llegaron incluso hasta Tarragona en su avance avasallador; y es posible que se reconstruyeran luego muy aprisa, tal vez por el temor de que la invasión de los francos pudiera repetirse; ello explicaría el que no se hubiese cuidado más su construcción.

Ni los visigodos ni los árabes (estos últimos debido probablemente al corto tiempo de su dominación en nuestras comarcas,) hicieron obras de importancia en las murallas gerundenses. En la época medieval,

fueron realizadas ya importantes obras en las murallas de Gerona, a partir de comienzos del siglo XI: las murallas medievales fueron edificadas, en muchos lugares, encima mismo de las fortificaciones anteriores, y en otros, pegadas a la muralla romana y dando frente al exterior de la ciudad. Esta última modalidad puede apreciarse en los restos existentes en el llamado portal de Sobreportas.

Estas primeras murallas medievales recibieron grave daño cuando el sitio que puso a la ciudad Felipe el Atrevido, en 1285. Después, los jurados gerundenses, ayudados por los reyes de Aragón, procedieron a reparar y a aumentar la fortaleza de aquellas defensas de la ciudad.

En el siglo XIV, el rey D. Pedro III de Aragón hizo comenzar las obras de la muralla que incorporó al recinto de la ciudad el barrio o burgo de San Pedro de Galligans; también en el transcurso de dicho siglo procedióse a ampliar el recinto amurallado de Gerona, con el lienzo de muralla situado frente a las Pedreras, hasta el comienzo de la calle del Carmen, y con el muro que, siguiendo la margen derecha del Oñar, unía el comienzo de dicha calle del Carmen con el recinto viejo, pasada la calle de Ballesterías. A partir de entonces el primitivo recinto de Gerona fué llamado «Forsa Vella», dándose el nombre de «Forsa Nova» a la parte añadida al recinto primitivo.

Fué comenzada igualmente entonces la muralla del Mercadal, las obras de la cual fueron iniciadas por la parte de Figuerola y continuadas en dirección al Sud.

La torre Gironella, que dominaba la ciudad desde el alto lugar de su emplazamiento, constituía entonces, por su fortaleza, la pieza máxima de las defensas gerundenses. Dicha torre, en 1411, y probablemente debido a una fuerte sacudida sísmica (en época en que tales seísmos ocasionaron grandes destrozos en la comarca de Olot), se vino al suelo, ante el estupor de aquellos gerundenses que creían dicha torre como el prototipo de la solidez; seguidamente fué reedificada, poniéndose en la reedificación el máximo cuidado para



Gerona. San Pedro de Galligans. Muralla de Montjuich.

hacer de ella una obra extraordinariamente fuerte y maciza.

Construído ya todo el lienzo de la muralla del Mercadal, cuyo trazado seguía por donde está actualmente la calzada de la Avenida de Jaime I, fueron adosadas a dicha muralla cinco lunetas o salientes en forma semicircular. Y para ampliar más aquellas defensas y ponerlas a tono con las nuevas formas de defensa castrense, en el siglo XVII fueron sustituidas por extensos baluartes, construídos al estilo Vauban. Dichos baluartes, a partir del de Figuerola, fueron llamados de Sta. Cruz, del Gobernador, de Sta. Clara y de San Francisco.

En las murallas que circulan la ciudad en el siglo XVIII y comienzos del XIX, se abrían las siguientes puertas: de Francia, de San Pedro, de San Cristóbal, del Socorro, del Carmen, del Areny y de la Barca; en el sector de muralla del Mercadal, se abrían las puertas de Figuerola en la parte Norte, y de San Francisco de Paula o «d'en Vila», en la parte Sud.

Las murallas del Mercadal han ido desapareciendo del todo, a partir de comienzos del siglo, facilitándose sin duda con ello la expansión de la ciudad, aun cuando tal vez pudieran haberse adoptado otras soluciones urbanísticas que hubiesen dejado a salvo algunos paramentos de aquella histórica muralla. Por fortuna para Gerona, quedan aún subsistentes los bellos paramentos de muralla en el sector de las Pedreras y circuyendo, en buena parte, el barrio de San Pedro; y tenemos la esperanza de que tales gloriosos restos serán debidamente conservados, pues con ello se van perpetuando interesantes conjuntos, que hablan elocuentemente de las gestas heroicas de nuestros antepasados y de las gloriosas pretéritas y tan merecidas de esta noble y antiquísima ciudad.

JUAN

Carbonell

JOYERO



Rambla, 22 FIGUERAS

AGENCIA FIGUERAS

...tramitará su pasaporte
con la máxima rapidez...



Monturiol, 6-1.º - Teléf. 360
FIGUERAS



PHILIPS

SIRVE AL MUNDO ENTERO
CON SUS PRODUCTOS



DISTRIBUIDOR:

PEDRO BRUNET

Plaza Comercio, 14 - Teléfono 398
FIGUERAS

GERONA AL TRASLUZ POR INMA DE ESPONA

NOCHES SOBRE EL OÑAR

CRUZAR el Oñar por alguno de sus numerosos puentes, cuando la noche se ha cernido sobre la ciudad, es vivir unos instantes de belleza y poesía; hasta parece que las aguas son más verdes y traslúcidas arropadas por el encanto mágico que les presta la suave oscuridad. Es cierto, sin embargo, que la ilusión a menudo se esfuma y el breve chasquido procedente de las alturas — que no es precisamente el salto de una carpa equilibrista, — nos vuelve a la realidad. No toda ciudad puede permitirse la coquetería de contemplar su pétrea silueta estilizada sobre las aguas del río, Gerona lo sabe y está orgullosa de este privilegio, aunque ello no impide que cierto rubor asome a sus mejillas, cada vez que el dedo acusador de la mañana señala el verde desteñido de sus aguas ante la mirada — indiferente por la costumbre — de propios y extraños; es como una dama que no le ha dado tiempo a terminar su «toilette» y los visitantes la cogen algo despre-

venida... Quizá por ello, Gerona se encuentra más a gusto cuando la tonalidad violeta del crepúsculo, permite rodearla de un halo misterioso de leyenda. Es entonces, cuando desaparecido su complejo, se yergue altiva, mayestática, impregnada del suave misticismo que le prestan las sombras gigantes de San Félix y la Catedral, que como dos ángeles guardianes velan su sueño reposado y tranquilo. De nuevo la poesía ha invadido las noches de Gerona, el alma de la ciudad vaga por sus callejas empinadas, por sus adoquines desiguales con sabor a siglo, por sus puentes, abrazos fraternos que unen ambos lados de la ciudad. Entretanto el Oñar discurre silencioso e inconsciente como un chiquillo ingenuo que nada sabe de las jugarretas de sus amigas — las ventanas — aunque recordando aquello de: «quí tira pedretes tira amoretos», no se enfurece gran cosa y las perdona fácilmente...



PASEOS DE INVIERNO

CUANDO ya el otoño ha iniciado sus primeros compases y los vestidos de entretiem po han sustituido a las ligeras telas estivales, la Rambla, que durante el verano estuvo casi olvidada por los gerundenses, atentos sólo a las delicias de nuestra Dehesa, vuelve a «estar de moda».

Parece como si un duendecillo misterioso hubiese soplado en los oídos de todos los gerundenses, la necesidad de volver a los paseos invernales Rambla arriba, Rambla abajo, porque en un mismo día, sin previo aviso, aparece la Dehesa completamente desierta, al tiempo que la Rambla vuelve a rebullir alegre y jocosa entre el incesante ir y venir de riada humana que como monótona noria, sigue dando vueltas y más vueltas, sirviendo a menudo de distracción a los contertulios de los cafés.

Hay quien considera los paseos rambleros, como una obligación dominguera a juzgar por el aite de cómica seriedad con que se lo toman; podrán aburrirse o no, pero la horita y media de paseo nadie se la quita.

Los adioses se prodigan una y otra vez:

— Adiós Teresa.

— Adiós Felipe.

Vuelta a subir, vuelta a bajar:

— Adiós Felipe.

— Adiós Teresa.

Y así sucesivamente hasta llegar a la undécima vez en que Teresita consulta su reloj y se despide de la Rambla hasta el día siguiente, pensando si Felipe resolverá de una vez desertar, de las filas masculinas para engrosar en las femeninas que pasean en dirección contraria... aunque lo más probable es que un buen día aparezca muy ufano con una bonita novita ampurdanesa por ejemplo, y Teresita sueñe ilusionada con las Fiestas de S. Martirián de Bañolas.

Por lo demás todo permanece igual y la Rambla sigue brindando sus paseos vespertinos de tan típico sabor gerundense a la juventud alegre y dichosa, que olvida en estos momentos intrascendentes y felices, sus estudios, trabajos y preocupaciones, para ser una nota más en la sinfonía multicolor de la típica Rambla gerundense.



Un aspecto de la popular Rambla gerundense.

Figueras viva

DON COSME CASAS ENTREVISTADO
POR JAVIER DALFÓ

LA CIUDAD REEMPRENDE EL CAMINO

LA ciudad se sintió un poco cansada del atareado quehacer de todo un año e hizo un alto en el parador de las vacaciones, aprovechando el kilometraje veraniego de su larga senda. El tiempo no le acompañó esta vez. Sol, nubes y viento coquetearon a ser verano, no se entendieron y todo quedó a medias, sin dejarnos quitar por muchos días aquella mantita de la cama que también nos venía. Ahora, pasado septiembre, la ciudad reemprende el camino. Comienza un año, un año natural que precisamente nace con la aparición del carrito de las castañas, que aún, paradójicamente, se da la mano con el de los helados. Casi ni la gente sabe si seguir con el traje «fresco» o ponerse ya el de lana. Pero la ciudad ya vuelve otra vez por su senda; hay más energías, más ideas, más «hambre» de negocio. Los colegiales cargan con su cartera y otra vez a las clases. La cara de un maestro de grado superior y el titubeo de las lecciones que hace tres meses se sabían tan bien, forman las primeras impresiones de la vida escolar. En los campos de fútbol, vuelven los muchedumbres y las opiniones, entre el alegre juego quintetístico; el cazador, levantada la veda, se pierde otra vez por la montaña a por las perdices, dado que los conejos son ahora muy feos. En los cines, nuevamente la cola, quedando algo atrás aquella galante pregunta que nos hacía el taquillero de «¿que fila quiere?» durante el verano. Los comercios adquieren mayor esplendor, la ciudad más seriedad y en los periódicos el original fluye sin tanta preocupación.

Sin embargo, si bien la ciudad descansó durante el verano, su vitalidad no se paralizó. Vueltos al normal engranaje, nos damos cuenta de algunas transformaciones muy elogiosas. Por ejemplo, a nuestra Parroquia le ha crecido un poco el campanario y, en el interior de la misma, el órgano musical se erige ya majestuoso en la realidad de su tan esperado acontecimiento.

Por otra parte, brilla la cuestión del abastecimiento de agua potable a la ciudad, con el satisfactorio acuerdo que tomó el Ayuntamiento de abordar decididamente la solución con la medida de encarar ya proyecto de dicha traída de agua. Acontecimiento grande del verano, que sienta la base de la solución de un problema que ha tenido a la ciudad tanto tiempo en suspenso. Y otra gran novedad del verano, es la solución del problema de la postguerra, el de la vivienda, que se halla en vía de realización, cuando ya las obras han sido adjudicadas en subasta y nos dicen deben estar levantadas en menos de un año.

La ciudad ha tenido buen verano, pues. Sigue aún anquilosada por viejos años y hay que reanimarla poco a poco, y este es un buen principio. Despertarla de su sueño de capital adolescente y llevarla a la realidad de capital que debe progresar y formarse aún en muchos extremos, es una preocupación que ha de hacernos la Figueras viva que todos deseamos. Viva y exuberante, que se comienza con este algo de hoy y ha de seguir por otros muchos proyectos en embrión, a los que deseamos sinceramente los mejores éxitos.

CARLO

TERCERA «RUTA REVISTA CANIGÓ»

FIGUERAS - BAÑOLAS - LAGO - PORQUERAS

EL Lago de Bañolas va a ser el principal objetivo de nuestra Tercera «Ruta Revista CANIGÓ». Para ello, y a fin de que la estancia allí pueda ser muy grata a todos, incluyendo a los amigos y acompañantes, contamos en la impecable población del Lago con simpatizantes que nos guiarán por aquellos parajes y orillas de gran relieve turístico.

El día señalado para la «Tercera Ruta» es el domingo, 24 de este mes de octubre, fecha más destacada de la Fiesta Mayor de Bañolas. El itinerario será el siguiente: Figueras—Bañolas—Lago—Porqueras. Cabe destacar el Gran Concurso de «colles» sardanas, con más de 6.000 pesetas en premios y por las Coblas: Barcelona, Caravana, La Principal de La Bisbal, Selvatana y La Principal de Bañolas.

Después de una completa visita a los lugares más conocidos e interesantes del Lago, quedará prolongada en Bañolas la excursión por espacio de nueve o diez horas. Entre este tiempo, y en un momento oportunamente fijado, saldrá la «Ruta», seguida de los componentes que lo deseen, hacia Porqueras, donde se visitará la románica iglesia, para volver a Bañolas.

Aparcarán los coches para la salida de Figueras, en la Placeta de la Rambla, de donde se partirá a las nueve menos quince minutos de la mañana del domingo día 24 del corriente. Se calcula que la llegada a Figueras será entre las diez y once de la noche. El precio del viaje es de 25 pesetas. Para inscripciones y reserva de plazas: Librería Canet, Rambla y Tejidos Dalfó, Gerona, 7.

LA entrevista del mes debía tener a Gerona por denominador común ya que a ella van dedicadas muchas de las páginas de este número. Pero ¿a dónde acude el representante de una revista figuerense? Y nos decidimos por la Diputación, que radicando en Gerona, puede además tratar de problemas de ámbito provincial.

Su Presidente —D. Pedro Bretcha— al que ya entrevistamos hace un mes como Alcalde de Olot, nos indica que nos pongamos en contacto con el Ponente de Cultura, D. Cosme Casas, con lo cual nos da a entender la importancia que en su gestión concede a estos problemas, atención digna de ser realizada, y además la confianza que tiene depositada en la persona que lleva la ponencia cultural.

D. Cosme Casas Camps es ampurdanés y tiene 39 años de edad. Estuvo preso en 1936 en el Castillo de Figueras con los Sres. Jou, Portolá, Pabó, Vila, Roca, etc.. Es teniente de alcalde de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Gerona y Diputado Provincial, Ponente de la Comisión de Educación, Deportes y Turismo y colaborador del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, Don Luis Mazo Mendo.

Le visitamos en mal día y en una hora muy inoportuna, y nos trató como si no le importaran estas molestias. Por ello nos dió la impresión de que cuantos le tratan deben de sentir por él un auténtico aprecio.

—¿Obras realizadas por el departamento de Cultura de la Diputación?

—El sostenimiento de las tres bibliotecas populares: la de Figueras, Olot y Palafrugell. Después la ayuda a las Escuelas de Artes y Oficios y a las Escuelas de Enseñanza Primaria. Y la concesión de varias becas.

—¿Qué cantidad se destina al año para los nuevos proyectos culturales?

—Cerca de los tres millones de pesetas.

—¿Cómo se emplearán?

—Un millón se dedica a construcciones escolares y viviendas para los señores maestros. El Estado da 60.000 pesetas por cada aula y 40.000 por cada vivienda, y la Diputación concede el resto sin intereses y a largo plazo, hasta un máximo de 20 años. Esto, naturalmente, depende de la importancia del Ayuntamiento. La Escuela de Mediana, que se inaugurará este mes está realizada con estas bases. Con ello no puede haber un Ayuntamiento por pequeño que sea que no tenga Escuela. Después hay el servicio provincial de Radio Escuela, y la Diputación paga el 50% de todos los aparatos de radio que sean destinados a las escuelas.

—¿Algo más?

—La cantidad de 100.000 pesetas para becas y la próxima aparición, como trimestral de la «Revista de Gerona», recopilación de arte e historia de toda la provincia. Ya se ha avisado a todos los Ayuntamientos para que informen a la prensa local y

a las personas más aptas para nuestra colaboración.

—Pues, en Figueras no sabemos nada, de momento..

—Tanto el Ayuntamiento de Figueras como todos los de la Provincia han recibido nuestro informe.

—Y el resto de la suma, ¿a que se destina?

—Una atención especial a las tres bibliotecas populares de la Diputación. Entre ellas se reparten unas 60.000 pesetas, y puede decir que de esta cantidad, gran parte será destinada a la Biblioteca de Figueras, ya que de las tres, es la que necesita ser restaurada. Puede usted decir que se ha creado un centro coordinador de bibliotecas que coordina la acción estatal, provincial y municipal con el fin de crear más bibliotecas en la Provincia.

—¿Algo más destacable Sr. Casas?

—Sí, una obra especial del Presidente Sr. Bretcha, en la que él puso todo sus energías; la construcción de una Granja-Escuela en Monells. Es una finca y a la vez centro de enseñanza y experimentación agrícola.

¿Cómo ve usted Gerona-capital?

—Solamente le puedo decir las palabras del Sr. Ministro, Ruiz Giménez: «Gerona es la mejor Capital en que se conjugan todas las entidades oficiales para desarrollar con tanta eficacia en todos sus aspectos».

—¿Y Gerona-Provincia?

—Un claro exponente es que gracias a los infatigables esfuerzos y sacrificios del Sr. Gobernador, Don Luis Mazo Mendo, el analfabetismo es de 0'70 %.

—¿La Provincia ha captado los desvelos de nuestro Sr. Gobernador?

—En forma rotunda. Ya que en el último «Día del Maestro» se han recogido la enorme cantidad de 189.000 pesetas. Y estas pesetas junto con las de los otros años, que suman la respetable cantidad de 538.696'81 son destinadas para la creación de una casa-residencia para el magisterio, donde cursarán estudio los hijos de los maestros y los jóvenes que tengan vocación y no tengan medios propios.

—¿Cómo juzga usted el momento actual de Figueras, dentro del departamento de Cultura Provincial.

—La lástima es la Escuela de Artes y Oficios.

—¿Qué planes tienen ustedes para ello?

—Nosotros siempre apoyamos a los Ayuntamientos, pero si el interesado no hace nada para realizar las obras, no seremos nosotros quienes demos el primer paso.

Y para terminar, le preguntamos a boca jarro:

—¿Le gustaría ser presidente?

—¡No!

—¿Le gustaría ser Alcalde?

—¡No!

—¡Por favor, esto no es obra cultural de la Diputación!

—¡Y cómo tenía razón le dejamos!

GESTORÍA
RIERA
ADMINISTRATIVA

Rutlla, 3 entlo, 1.^o
Teléfono 405 Figueras



GESTOR COLEGIADO:

Laura Riera Siosia



Le ofrece sus servicios
para la tramitación rápida de:

Pasaportes y Visados para todo el mundo.

Matriculación y Traspaso de Automóviles.

Altas y Bajas de Patentes de Circulación.

Ingresos en Hacienda por Impuestos de Utilidades, Derechos Reales y Consumos de Lujo.

Altas y Bajas de Contribución Industrial.

Legalización de Industrias y concesión de fuerza eléctrica para motores.

Seguros Sociales y Montepíos Laborales.

Seguros de todas clases.

CORRESPONSALES
EN TODAS LAS POBLACIONES
IMPORTANTES DE ESPAÑA

POSTAL GERUNDENSE

GERONA y sus FIESTAS

POR **ANTONIO C. COB**

LA Inmortal Ciudad de Gerona se apresta para celebrar dignamente sus Fiestas una vez más. El patronazgo ejercido por San Narciso es celebrado con inusitado afecto a lo largo de las centurias, y Gerona persiste en sus tradiciones porque toda ella es noticia antigua y piadosa, y entre sus creencias seculares surge una fe hecha piedra. Los viejos muros de la ciudad han visto, al correr de los tiempos, como los gerundenses enfervorizados agradecían año tras año a San Narciso, su Obispo, su Protector, los favores que siempre dispensó a nuestra población.

Las Fiestas de Gerona tienen un sello característico que las aparta de las de otros lugares. Esta afirmación que pudiera parecer superflua, no lo es para aquél que ha vivido las fiestas de muchas ciudades. Gerona tiene un encanto particular, aunque sus festejos no difieran en mucho de los de otras poblaciones. Aun cuando en los mismos encontréis lugares y particularidades comunes, el clima, la tradición, el ambiente, el señorío, la sencillez, todo se amalgama para formar un ente que difícilmente podréis encontrar fuera de Gerona.

Mezcla de urbe y de campiña, Gerona en fiestas tiene un atractivo singular que aprisiona el ánimo del forastero y le hace encontrar cosas bellas entre las nimiedades que en otras partes desestimó ligeramente, o le conmueve el corazón entre el incienso de una solemne función religiosa. Con razón dicen de Gerona, que el forastero que a ella llega, se siente intimidado por su imponente majestad y cohibido en las angosteces de sus calles, pero que al residir en ella cierto tiempo, la ciudad penetra en él y difícilmente marchará por su propia voluntad.

Los tiempos evolucionan e inexorablemente las costumbres y las tradiciones se ven alteradas paulatinamente. Gerona ha sabido aunar lo antiguo y lo moderno, la tradición y la actualidad, y en sus fiestas realiza el exponente de esta unión y la ofrece al forastero como fruta preciada y rara del árbol de los tiempos contemporáneos.

Las Fiestas de Gerona contienen en sí mismas, entre otras cosas, una exposición permanente de los valores espirituales de la Ciudad. Ellas os hablarán de la fe y del heroísmo de los gerundenses, os mostrarán los arcanos de su poesía y de su espíritu en el redondel de una sardana, punteada como en un rito oriental. También, en su aspecto deportivo, os llevarán de la mano por los tiempos modernos en las competiciones y pruebas de todos los géneros, que en muchas de las cuales los gerundenses destellan con fulgurante brillo, y os enseñarán las costumbres de los antepasados en los juegos de las «botxes». Proporcionan asimismo las Fiestas gerundenses, otros recreos para el espíritu con sus expansiones de arte o sus Juegos Florales en la típica mañana de Todos los Santos. Os llevarán de la mano igualmente en la alegría desbordante de sus verbenas y de sus bailes de sociedad. Quizá el estruendo de una traca anunciadora despierte vuestro ánimo amodorrado por el soporífero de un vivir anodino. Las atracciones de su Feria os recordarán los días de vuestra niñez y os harán sonreír ante el cabezudo que gesticula frente al pabellón que se anuncia como antídoto de la tristeza. Admiraréis, una vez más, el pulso de aquel mozo que con una carabina de aire comprimido se hace acreedor de hipotéticos trofeos, y hasta puede ser que haciendo alardes de conductor, penetréis en el vertiginoso tráfico de un pabellón de auto-choque.

Con sus Fiestas, Gerona se viste lo mejor que puede, y puede lucir una indumentaria muy rica y atrayente. En sus paseos y jardines, en sus calles y plazas, el aire de fiesta os contagiará de la alegría del momento y os hará olvidar los sinsabores de la lucha de la vida.

Esto y mucho más os ofrece Gerona durante los últimos días de octubre y primeros de noviembre, y de lo que podéis estar bien seguros es de que os tendrá sus brazos abiertos para que, en unión de sus hijos, festejéis la memoria del popularmente taumaturgo de algunos insectos y primer bienhechor gerundense el Santo Obispo Narciso.

ALGUNAS JOYAS ARTÍSTICAS

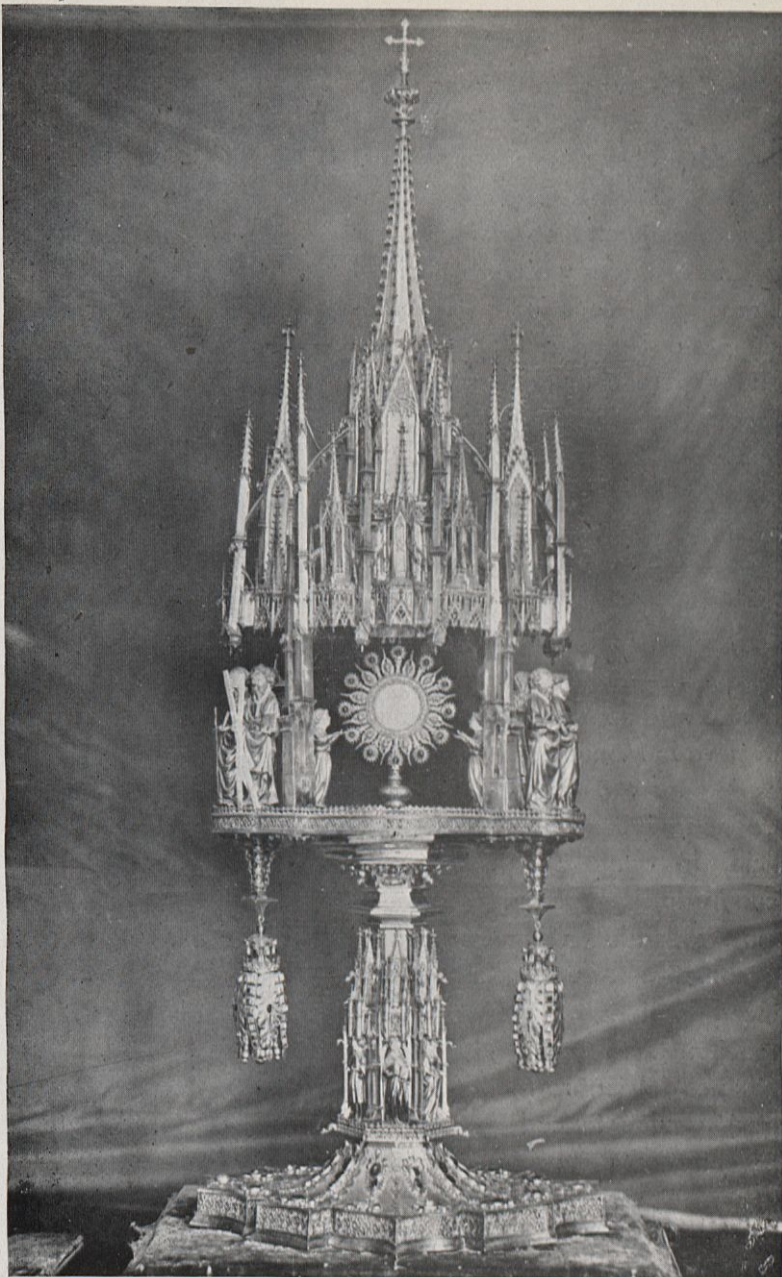
DE LA

CATEDRAL DE GERONA

DESPUÉS de ponderar, de estudiar incluso, varios aspectos de la vida y de los momentos más solemnes de la capital de la provincia, paramos un instante nuestra atención ante algunas valiosísimas joyas de la Seo gerundense. Ultimamente, quien las ha estudiado y coleccionada todas con esplendor, en un libro de gran categoría, tanto histórica como tipográficamente hablando, ha sido el Muy ilustre Canónigo D. Lamberto Font, persona competente y bien dotada para estas lides verdaderamente artísticas. A los dos años de su magnífico trabajo, al que ha de sumarse y considerarse asimismo aquí la labor satisfactoria y feliz de los dirigentes y elementos cotidianos de los talleres figuerenses «Artes Gráficas Trayter», quienes realizaron una obra de envergadura y la terminaron dejándonos una prueba de gran maestría, queremos también aportar nuestro recuerdo histórico-artístico dedicado a la imponderable Catedral de Gerona.

CUSTODIA DE CORPUS

La riquísima joya llamada «Custodia de Corpus», del siglo XV, perteneciente a nuestro tesoro catedralicio, mide 1'90 x 0'60 x 0'50 m. Las dos borlas que penden de los lados y los aditamentos para sostenerlas, son del siglo XVIII. En el reverso del pie de la pequeña custodia o viril hay la fecha de 1731 y la marca de platero con las iniciales GA (Gerona). Se tomó el acuerdo de renovar y adornar la custodia el 16 de abril de 1731 y quedó realizada totalmente en 1732. En el pie de la misma hay una piedra que es el sello de Ermenendis con su nombre en letras latinas y arabes, y otra cornalina, con leyenda árabe, procedentes probablemente del antiguo frontal de oro. El cuerpo exagonal, que sostiene la plataforma, tiene a su alrededor imágenes de Santos, entre los cuales vemos Sta. Catalina, dos santos, diáconos, otra santa, un santo religioso y otro santo. En los ángulos de la parte superior hay cinco apóstoles, de los que se distinguen perfectamente S. Pedro, S. Andrés, S. Pablo y S. Jaime. Hay también S. Juan Bautista y otro santo apóstol, que no se puede descifrar, por haberse extraviado el atributo o símbolo que lleva mutilado en su mano. Pesa 39'750 Kg. En el pináculo o aguja central del anverso, y para significar la cara principal, hay, en lugar de una fronda, una mano, con la forma habitual de representar al Padre Eterno, y la cúpula o bóveda termina con una corona, encima de la que se puso un pequeño Crucifijo de plata dorada, a fin de que durante la Misa hubiera la imagen del Crucificado, como mandaba antiguamente la rúbrica y ahora también ordena en las Dióce-

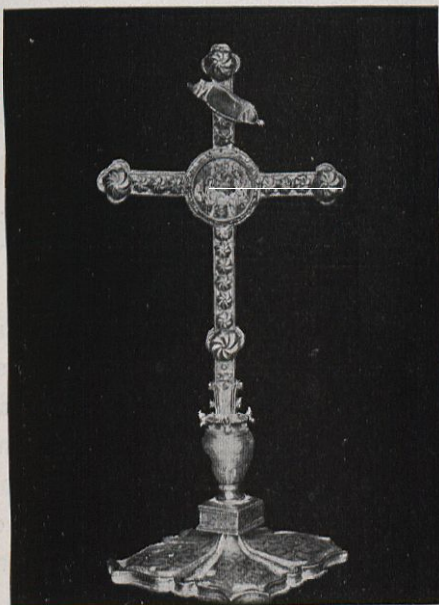


Custodia del Corpus. Siglo XV.

sis que, como la de Gerona, tenían esta costumbre inmemorial. Tanto la mano como la corona y el Crucifijo pequeño, son todos de plata dorada. Schulz Ferencz dice que tal vez sea esta obra la más grandiosa que el arte de joyería produjo en la Edad Media. Cosa semejante afirma el P. Fita S. J.

CRUZ DE PAU CONJUNTO Y DETALLE

El pie es del siglo XVI y la Cruz del siglo XV. Decoración en relieve, de plata dorada, imitando rosas, y la cruz de forma latina. Hay un roleo, imitando el «Inri» de las Cruces que representan la Crucifixión en donde se lee «María», si bien falta alguna letra. En el centro, en lugar del Cristo clavado en la Cruz, figura un medallón donde hay un bellissimo esmalte que representa el Nacimiento de Jesús y la Adoración de los Reyes. Pieza muy original de orfebrería, ejecutada con gran elegancia. El esmalte es de últimos del siglo XIV o primeros del siglo XV. Mide, sin el pie, 38'5 cm. alto x 25 cm. ancho y el esmalte tiene 5'8 cm. de diámetro.



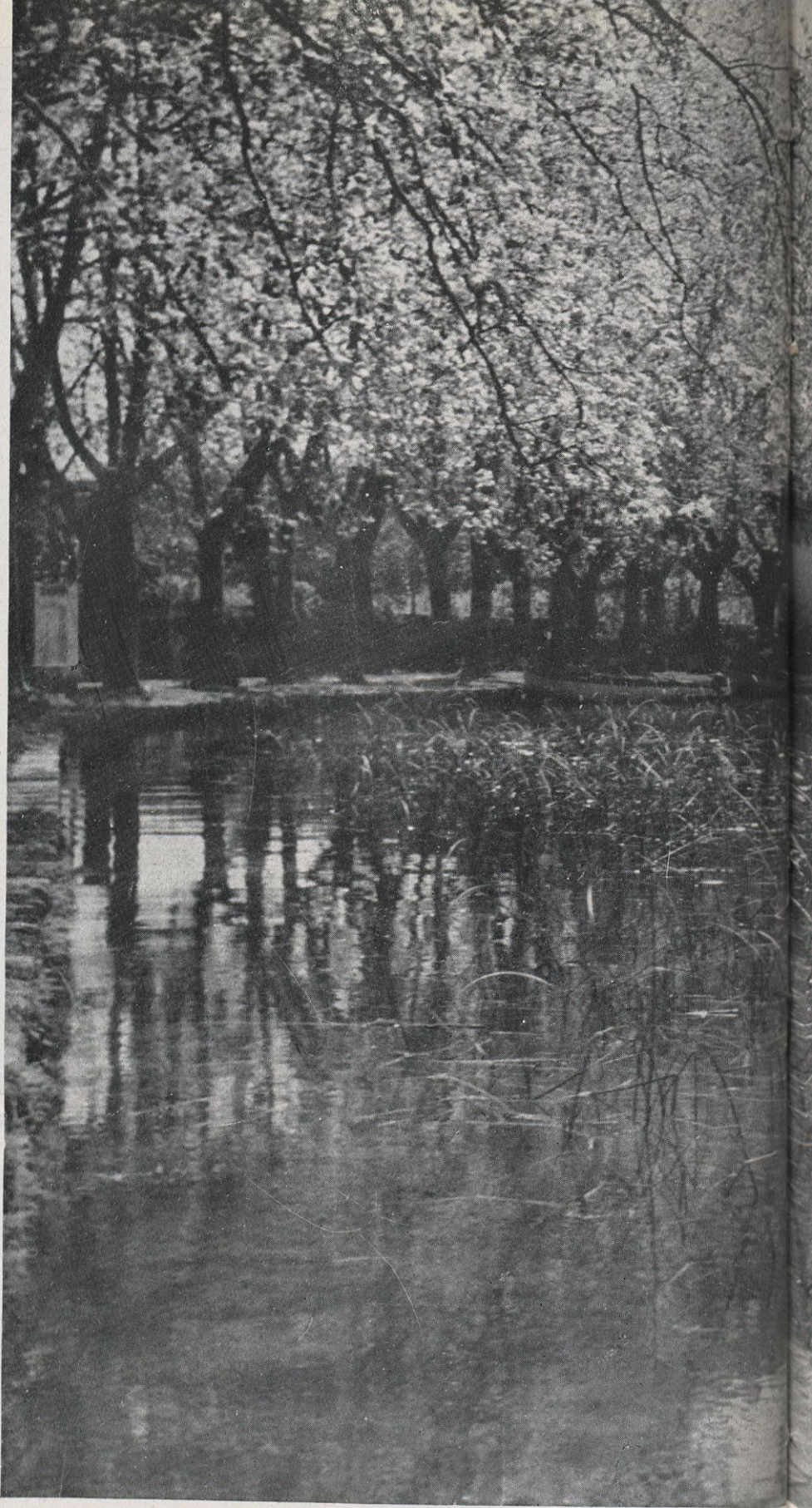
Cruz de Pau. Conjunto y detalle. Siglo XV.



ACASO no exista en toda España un paraje lacustre tan admirable y atractivo como el Lago de Bañolas. Cercado en pintoresco anfiteatro de montaña por tres de sus lados y abierto hacia el llano donde se asienta la población; está situado a 175 metros de altura sobre el nivel del mar. Es el lago mayor de toda Cataluña. Su periferie adopta la forma de un ocho irregular orientado de norte a sur. Su mayor longitud llega a cerca de dos mil metros. La anchura en la mitad norte es de 770 metros; y en la mitad sur, frente a Porqueras—donde levanta su maravillosa traza la iglesia románica declarada Monumento Nacional—es de unos 620 metros. Su perímetro mide 7200 metros. Una superficie de agua de un kilómetro cuadrado, de contornos variadísimos, rodeada de llanuras, colinas y montañas, ofrece puntos de vista incomparables. En sus aguas se reflejan: Roca Corba (992 metros); Nuestra del Señora Mont (1115 metros) y fulge la cadena pirenaica perennemente nevada, coronada por el Canigó (2785 metros). El fondo del lago lo constituyen dos embudos separados por un umbral, que corresponde a la parte más estrecha frente a la riera castellana. La profundidad máxima del embudo norte es de 42 metros; en el sur, de 62, y sólo de 6 metros en el umbral de separación.

No es el Lago de Bañolas un depósito o estanque de aguas pluviales que no encuentran salida, sino un lago engendrador de un río— el Terri, afluente del Ter —, cuyo caudal, se acerca a los mil litros por segundo y se vierte por medio de cinco acequías, que dan vida a varias industrias y riegan diferentes terrenos.

Propicio para la pesca, donde llegan a conseguirse variadísimos y notables ejemplares de carpas, que llegan a pesar quince kilos, sirven además para los ejercicios deportivos de la natación, concursos nacionales



e internacionales del remo y motor.

Verdes prados alfombran las orillas del lago, en los que se yerguen árboles diversos de un decorativo conjunto y que forman un verdadero parque natural.

En todo tiempo supone subido placer contemplativo el deleitoso des-

canso para la mirada y sugestiva emoción para el espíritu este lago de los más infinitos y variables aspectos. A lo largo del año cambia el color de sus aguas, se suceden diferentes estados de melancólica quietud o de turbulento y sereno ímpetu; sus aguas adquieren coloraciones opues-

EL LAGO DE BAÑOLAS

POR JOSÉ FRANCÉS



as, desde el tranquilo y sereno azul
la turbulencia de grises alborotados,
asando a remansados oros otoñales.

Grato es evocar estrofas de los
poetas que cantaron a lo largo del
tiempo el hechizo soñador del sitio
como aquellas de "Mossèn" Jacinto
Verdaguer, en las que dice: "...de

**trascantó; per entremig d'uns roures,
vegé llentejar l'estany".**

Ciertamente no son desconocidos
al escritor los lagos alpinos o aque-
llos otros de las cumbres norteñas
de nuestra patria. Y sin embargo,
acaso ninguno ha llevado a su ánimo
el ensañamiento, la encantada delicia

que el lago de Bañolas ha producido
a su mirada y a su alma.

El lago de Bañolas es una palpi-
tante gema engarzada de un anillo
secular, ya que Bañolas se enorgullece
legítimamente de su antigüedad con
la toba caliza que forma la parte
resistente de su geología.

ALGUNAS JOYAS ARTÍSTICAS DE LA CATEDRAL DE GERONA

RETABLO DEL ALTAR MAYOR

Consta de un cuerpo central, pradera y cumbreira. El cuerpo central está formado por dieciocho cuadros en dos hileras, en los que están representadas las siguientes escenas (de la parte del evangelio hacia la epístola): Anunciación, Nacimiento de Jesús, Adoración de los Reyes, Presentación de Jesús al templo, el Pantocrator o Creador coincidiendo con el centro del retablo, Bautismo de Jesús, tentaciones de Jesús, Transfiguración del Señor y Resurrección de Lázaro. En la galería o fila inferior de cuadros: entrada de Jesús en Jerusalén, última Cena, prendimiento de Jesús, flagelación del Divino Maestro, Crucifixión, coincidiendo con el centro y debajo del Pantocrator, descendimiento de la Cruz, sepultura de Jesús, el descenso al Limbo y la Resurrección.

En la pradera o bancal se representan: en el centro, la Virgen rodeada de ángeles; en el lado del evangelio, tres cuadros de santos; y tres de santas, en el de la epístola, además de los Obispos de la Casa de Cruilles, como se dijo, a los extremos de la pradera. Los santos son: San Benito y San Francisco de Asís; San Pedro y San Pablo; San Antonio Abad y San Nicolás, empezando por la parte del evangelio y en dirección al centro; y las santas: Santa Margarita y Santa Ágata; Santa Lucía y Santa Catalina; Santa Magdalena y Santa Ana, desde la epístola en dirección al centro. El Obispo que hay en el primer cuadro (parte del evangelio) es Gilaberto de Cruilles (1334-1335), y el del último cuadro (parte de la epístola), Berenguer de Cruilles (1348-1362), tío y sobrino, respectivamente.

Se señalan como orfebres de este retablo: Bartomeu, Ramón Andreu y Pedro Berneç o Bernés, que lo realizaron entre 1320 y 1358. Es difícil señalar con certeza la parte realizada por cada uno, con excepción de la que viene firmada por Pere Berneç o Bernés (Virgen de la pradera o bancal). No obstante, casi unánimemente se admite como autor del cuerpo central del retablo a Bartomeu, que en 1325 dirigía también las obras de la Catedral de Gerona y entre 1272-1282 dirigió las de la



Retablo del altar mayor. Años 1320-1358.

fachada de la Seo de Tarragona, con su soberbio imafrente y magnífico rosetón. De esta fachada Bartomeu labró también las esculturas de los nueve primeros apóstoles y es en dicho frontispicio que se encuentra reproducida la escena del descenso de Jesús al limbo, escena ejecutada también en plata, y exactamente a la de Tarragona, en nuestro retablo del altar mayor; este detalle nos confirma la filiación artística de nuestra joya.



ARQUETA DE HIXEM II

La inscripción en escritura arábiga, dice: «En el nombre de Alláh! La bendición de Alláh, la felicidad, la ventura, los placeres perpétuos». (Costado de la izquierda) («sean») «para el siervo de Alláh Al-Hakém, Príncipe de los fieles»... (Frente posterior)—... «Al-Mostanssir (bil-Láh),» (Este es) «de lo que mandó se hiciese para Abú l-Gualdi Hixem, inmediato sucesor suyo»... (Costado de la derecha)... «entre los musulines. Fué concluido (de hacer) bajo la dirección de Judzen-ben Botsláh» (Transcripción de Amador de los Ríos «Monumentos de arte mahometano con inscripciones arábigas, en la exposición histórica-europea» según Monsalvatge, Nomenclator Histórico. T. XVI. pág. 175). Después de la arqueta árabe de Pamplona, es tal vez la mejor o por lo menos una de las más importantes de España. La composición ornamental y la combinación de la plata dorada con la nielada, aún intacta después de tantos siglos, realza la importantísima arqueta de Hixem II, de una elegancia de líneas impecable. Mide 40 cm. x 25 x 23 cm. de fondo.

Arqueta árabe de Hixem II. Siglo X

CARA & CARA

CON

DON JUAN M.^A DALFÓ AUTER

CUANDO saltando sobre el poco uniforme horizonte de las vías ampurdanesas, varias fisonomías peculiares danzan sobre la amplia visión de la lejantía, aparece bien remachada la presencia de la ciudad de Figueras. Se divisan sus notas propias en ese sello arquitectónico que todo pueblo posee y le hace presente desde la larga distancia. Casi siempre, en el rústico silencio de su latitud, es un campanario que erige su punta hacia lo alto, que nos señala una vitalidad urbana suprema. Figueras que tiene la frente en el molde robusto de su castillo, deja percibir también la cúpula de su Parroquia y un campanario, hacia las no tan céntricas vías de la Ciudad, que tiene una forma original; es distinto a los demás. Es el cimborrio de la Iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados, Armado de hierro, forma un desafío a la tramontana desde aquel 1880 en que Mariano Vilallonga y Gipuló organizaron su colocación. Además de dar una nota personal, remacha la obra de Vilallonga. Abajo, cimentando la torre, se halla una manzana de casas legadas a la ciudad para beneficencia particular. Es el Asilo Vilallonga y su conocida Iglesia.

Rigiendo el mismo, está una Junta de Administración, cuyo presidente es Don Juan M.^a Dalfó Auter.

EL PRÓCER FIGUERENSE

— ¿Estos terrenos pertenecían a una herencia familiar?
— Existía en ellos el convento

de los antiguos monjes del Monasterio de San Pedro de Roda; luego fué adquirido por la Compañía del ferrocarril para levantar en ellos casas para sus empleados pero finalmente compró los terrenos Don Mariano Vilallonga.

— ¿Figuerense?

— Figuerense con una gran estima a la ciudad. Vivió largos años en Barcelona, pero nunca perdió la vecindad de figuerense.

— ¿Pertenece a una buena familia?

— Sí; a una familia bien acomodada; además, él se dedicó a negociar en hierro, y al morir soltero legó esta institución benéfica.

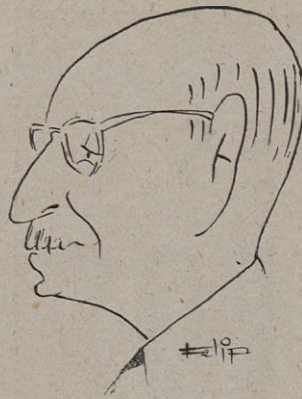
— ¿Construyó nuevo el grupo?

— Reconstruyó el edificio de los monjes y reedificó la capilla.

LA IDEA DE UNA OBRA

— ¿Cuál es la idea exacta de su legado?

— Instituir esta beneficencia destinada a albergar y mantener en todo lo necesario a la vida humana, espiritual y corporal, a ancianos de ambos sexos mayores de sesenta años, sin recursos económicos, impedidos de trabajar, con preferencia naturales de Figueras, y además estableció una escuela gratuita nocturna en donde pueden recibir instrucción y amparo adultos del sexo masculino, una vez cumplidas sus obligaciones en los talleres, fábricas o casas comerciales en donde inician un aprendizaje.



— ¿Limitó el número de albergados?

— Sí; hay un número determinado.

LOS CIMIENTOS

— ¿Qué bienes se posee para mantener la institución?

— Hizo cesión de los edificios y Capilla, además de una huerta, hoy arrendada al Ayuntamiento para campo Municipal de Deportes. En Barcelona dejó dos casas que forman una manzana bastante grande y varios valores para que con su renta pudieran cubrirse ampliamente todas las necesidades que para su sostenimiento se precisara.

— ¿Es bastante?

— Entonces permitiría mantener la institución con desahogo, y hasta se vestía con un uniforme a los asilados. Pero al correr del tiempo y debido a las depresiones económicas motivadas por los acontecimientos mundiales que todos lamentamos, han quedado los ingresos extraordinariamente reducidos, haciendo la Junta Administradora todo lo posible para seguir adelante, procurando que los asilados tengan lo suficiente para poder vivir con decoro y subvenir a todas sus necesidades.

— ¿Y si no es bastante?

— Pues obliga a buscar algunos donativos,

— ¿Se exige algo para que pueda entrar un anciano?

— Pues con preferencia a que sea hijo de Figueras, como le he dicho, y que haya una plaza sin cubrir en el número fijado de albergados.

EL SENTIMIENTO INSTRUCTIVO

— ¿Quién está al cuidado de ellos?

— Una Comunidad de Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, con personal auxiliar, y la Congregación de la Misión de los Padres Paúles, en la parte espiritual, quienes además les está confiada la Capilla pública de Nuestra Señora de los Desamparados, la instrucción religiosa de todos los asilados y la Escuela Gratuita Nocturna.

— ¿Tienen algún proyecto determinado?

— Ahora, gracias a un donativo de cierta importancia, se ha podido reparar la fachada e interiores que bien lo necesitaban, y se están instalando habitaciones particulares destinadas a cobijar a personas que, contando con poca renta y pagando una módica pensión, puedan ingresar.

— ¿Otros proyectos?

— Esperar otro donativo....

HIJO PRECLARO

La obra de Mariano Vilallonga y Gipuló queda así presente y elogiada. Hijo preclaro de la ciudad, título con que le honró Figueras el 8 de Noviembre de 1890, su obra se eleva majestuosa y admirable. Ante ella, para toda la ciudad, queda la plaza cubierta, en la que Vilallonga cedió los pilastres de hierro. Al lado, descubriéndose, la deja inalterable con el más hondo sentimiento cristiano.

JOSÉ M.^a BERNILS



**TURMIX
BERRENS**
desde 950 Ptas.

REPRESENTANTE:

Caussa Radio

Gerona, 19 FIGUERAS

ALTAS CONFECCIONES
PARA CABALLERO SEÑORA Y NIÑO

Novedad

General Primo de Rivera, 18 - Teléfono 1334
GERONA

VIAJES PIRINEOS

Intermediaria entre Viajes Taber y público

RUTLLA, 3, entlo. 2.º - TELÉFONO 405

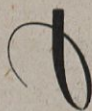
FIGUERAS

Ferias de San Martín

en

PERPIGNAN

Del 10 al 30 de Noviembre



EXCURSIONES DIARIAS
DURANTE TODOS
LOS DÍAS DE FERIAS

Infórmese en nuestras Oficinas

PAISAJES INTIMOS

EL OTRO RÍO

JUNTO al paseo que va siguiendo pedazos de su curso, uno tropieza siempre con pintores. Allí están para reflejar — que el agua casi no puede — al ritmo de sus pías, sus colores o la pincelada genial, esas casas antiguas y apretadas en las que uno no desearía vivir, pero que tienen que estar. Las viejas colmenas, ajadas por mil partes, estallan por su vida. Algúen desde su misma ventana, a un par de metros del río, se pasa buena parte de la tarde pescando; sonriendo un poco hacia el pescador oficial que enfrente, junto a la otra orilla, con menos comodidad, hace flotar sus pensamientos en el agua que poco a poco se los lleva. Desde aquí, cerca del delgado puente que quizás por ser más ínfimo es más querido, el Oñar da su adiós con labios color de tierra a Gerona, mientras San Félix marca la línea de su ausencia y la Catedral preside, como cualquier acontecimiento, el continuado instante.

Pero todo, desde aquí, es un reloj. Un reloj cuya saeta es a veces la súbita sonoridad metálica de la llegada de un tren y otras el rápido paso de los operarios camino de sus casas. Sobre todo, aquí, los viejos buscadores de sol ya han leído dos veces el periódico y varios racimos de niñas van con el asueto bajo el brazo.

Pero a mí me agrada más el otro río. Aquél en que llevo los pasos en silencio y me suben los versos por la nuca. Donde seminaristas encuentran que te dan las buenas tardes. Donde el aire huele a virgen y el campo es más tendido. En este otro lado el Ter discurre magnífico cuando el sol le cosquillea lentejuelas. La pradera, muy sincera, parece guardarse para Bambi. Aquí los pintores son más pobres porque pintan los árboles cuadrados. Aquí, en fin, los poetas se reúnen y comprueban que no es posible dejar el corazón de vacaciones.

Sí; el río es muy bello aquí. Una orilla es dura, de piedra. La otra es verde, jugosa. Dios apacienta la tarde sobre morenas gitanas que fabrican aquí mismo, casi en serio, molinos de viento sonrosados para las manos de los niños. O despeñan largos juncos para tejer cestos de juguetes, inverosímiles.

Quiero a Gerona desde esta orilla. Desde mi dulce orilla, compañera. Desde este río que sin saber apunta hacia donde primero el corazón estuvo.

VICENTE BURGAS GASCONS

Artes • Letras • Artes • Letras • Artes • Let

EL PENÚLTIMO LIBRO DE JOSÉ PLA, HASTA LA FECHA

A nuestro buen amigo, el veterano escritor y periodista José Pla, le hemos leído últimamente otro libro publicado por Editorial Selecta: «CONTRABAN» - («Coses vistes»). El ampurdanés Pla Casadevall es un escritor de una construcción y decir literario que sorprenden a nuestra generación joven que todavía no está lo suficientemente educada para digerir correctamente inmejorables textos vernáculos.

Esta literatura de Pla es más estimulante que exótica y tiene la virtud de ir rellenando los huecos que dificultaban nuestro andar tranquilo. Es que la tranquilidad y el pacifismo de Pla son evidentes a través de sus últimas obras, principalmente en «CONTRABAN» - («Coses vistes»). Y es que, también, el espíritu de José Pla es de una serenidad y clarividencia escalofrantes. Por ser la época en que vivimos como es, la adquisición y lectura de «CONTRABAN» es absolutamente necesaria. Por tanto, recomendamos desde estas páginas, a los amigos de toda la provincia, el libro nuevo de la conocida serie de «Coses vistes». Pues se trata, entre otras cosas, de un libro de un amigo para los amigos.

Por falta de espacio dejamos para otro número el comentario de algunos libros y de otras actualidades literarias.

JOYAS-RELOJES

MIGUEL QUINTANA

AVENIDA JOSÉ ANTONIO, 10 * FIGUERAS

ASÍ ES BAÑOLAS

—POR J. PUIG DALMAU—

CUANDO hace cinco años me trasladé a Bañolas para ejercer en ella ciertos trabajos profesionales, salí de Figueras con cierto temor. No conocía ni por asomo la Ciudad del Lago y hacía poco tiempo que había regresado de Blanes, y el encanto que de ésta me llevaba, no creía pudiera ser tan sólo igualado por aquélla.

No tomé, pero, bien las medidas y el temor fué del todo injustificado. Tanto es así que muchas veces he exclamado: ¡Dichoso el que ha nacido en Bañolas!

La Ciudad del Lago no tiene rival en España precisamente porque no hay ninguna otra que tenga un lago semejante.

Además, hoy Bañolas es una ciudad limpia, aseada, digna, con la mayoría de calles asfaltadas, cada día mejor urbanizada, una población industriosa que trabaja a ritmo acelerado, una villa grande que sabe divertirse mucho, bien y honradamente. Pero —forzoso es decirlo—, si no fuera por su lago y por sus alrededores, en verdad maravillosos, y cuyos encantos se conjugan en perfecta armonía con el muy simpático carácter de sus habitantes, Bañolas no sería la ciudad que el año pasado fué visitada por 55.000 forasteros y en lo que va del presente sobrepasan los 70.000.

De muchos lugares del orbe, y precisamente por sus bellezas naturales, se dice: «que se entra llorando y se sale riendo», pero en Bañolas se le debe aplicar otro dicho más contundente y real y es el de que: «se entra riendo y se sale entusiasmado».

Si fuera preguntado qué es lo que más gusta, lo que más complace o lo que produce más satisfacción de Bañolas, no sería posible citar una sola cosa pues faltaría a la verdad.

Bañolas vale en primer lugar, y bien destacado, por su lago. No hacemos uso de adjetivos porque todos son insuficientes dada la calidad de esta belleza natural. Basta con decir que es hermosa. Bañolas vale por sus alrededores y contornos que no son menos bellos, por su regia «Plaça de les Voltes», por sus Paseos, por la innegable simpatía y franca camaradería de sus moradores, por el ambiente alegre y divertido que en ella se respira y por un sin fin más de condiciones que hacen de ella uno de los lugares regionales y provinciales de más aliciente para pasar una temporada libres de toda preocupación y en santa paz y armonía.

¿Qué a primera vista se ve que soy un enamorado de Bañolas? Desde luego, no puedo negarlo y vale la pena serlo. Pero de poca monta sería nuestro cariño si este no fuera compartido y sentido por miles y miles de forasteros que, como yo, saben el día que llegan a la ciudad pero quieren ignorar el día que la abandonarán.

No obstante, y de ello no hace muchos años, Bañolas vivía a espaldas de su famoso lago. El ennegador brillante que tiene la ciudad pegado a su espalda, era un diamante en bruto y no había habido artífice ni joyero que se hubiera cuidado de limpiarlo y darle la brillantez natural para que efectivamente cegara con sus irradiaciones.

Hoy sí, hoy empieza a resplandecer magnífico y majestuoso, gracias



Detalle del lago.

al minucioso pulimento llevado a cabo por el señor Alcalde y excelente amigo, D. Miguel Boix.

Ahí está, sin remilgos, ni subterfugios, la verdad. El español de alma y cuerpo, el catalán enamorado de su tierra, el bañolense cien por cien que rige hoy y desde hace cinco años los destinos de la ciudad, ha hecho el milagro con su tenacidad y su dinamismo, secundado excelentemente por los restantes miembros del Consistorio, de convertir a Bañolas en un lugar ideal. Y decir esto, es decir mucho, pero es así. Y sólo han empezado.

Sé —porque le conozco— que con todo lo dicho se sentirá herida la innata modestia del señor Boix, así como la de sus compañeros, pues todo cuanto hacen es «bañolismo» y creen que es este su deber, pero como sea que es esta y no otra la pura verdad, lo afirmamos, lo suscribimos y lo subrayamos.

Bañolas tiene una deuda pendiente con su Alcalde señor Boix. Esta deuda, a pesar de ser de mucho valor, tiene aún hoy un límite. Si se espera un poco más no podrá pagarse. Su valor será incalculable. Y yo quisiera estar presente y si fuera posible a su lado.



La incomparable «Plaça de les Voltes»



«Plaça dels Turers»



EL BALANDRO

**JABONES
BOSCH
FIGUERAS**

**AUTOCARES
PARA EXCURSIONES**

COMAS

FIGUERAS

Vilallonga, 36 - Teléfono 405

BARCELONA

Vía Augusta, 29 - Tel. 37 50 15

LOS LÍMITES

Teléfonos núms. 5 y 10



MUEBLES MAS

Los más económicos - Los mejores
FABRICACIÓN PROPIA

Exposición y Venta:

Avenida José Antonio, 23

C. Castellón, 12

San Antonio, 2

FIGUERAS

El Ministro de Educación Nacional en Figueras

El jueves día 16 del mes pasado, a las cinco de la tarde el Sr. Ruiz Jiménez llegó a la capital del Alto Ampurdán. El señor Ministro, que es el correspondiente a la cartera de Educación Nacional,

NOTA

«Canigó», en su número del mes de septiembre, publicó un artículo bajo el título «Planes públicos del Consejo Municipal Figuerense y otras noticias más», y como sea que la información que se transcribe, que se dice haberse recibido del Ayuntamiento de Figueras, contiene equivocadas afirmaciones de las que en puridad de verdad fueron dadas a los representantes de la Prensa local y a los corresponsales de Agencias y periódicos de provincias, esta Alcaldía se ve precisada a tener que aclarar algunos extremos, a fin de evitar erróneas interpretaciones; y a tal efecto se consigna:

a) Que no ha habido por parte de la Confederación Hidrográfica del Pirineo Oriental, estudio de muchos meses para la fijación del presupuesto global de las obras, sino una consideración general del asunto efectuado con carácter oficioso para señalar de un modo aproximado el coste y la viabilidad del proyecto. Los trabajos para el presupuesto y proyecto, se han comenzado después del acuerdo. Mal puede haberse fijado ya en 24 millones de pesetas — como equivocadamente se expresa — el coste total de esta gran reforma y mejora, si el proyecto se está ahora confeccionando. La cifra de referencia se obtuvo «a priori» de unos cálculos aproximativos, y como tales, susceptibles de ser rectificadas en virtud de la formalización del proyecto encomendado.

b) El presupuesto extraordinario para atender al cincuenta por ciento del coste de la obra, se cubrirá por préstamo del Banco de Crédito Local (y no por empréstito del Banco Español de Crédito) y la cuota anual de intereses y amortización habrá de figurar en los Presupuestos ordinarios, y para nada se dispondrá anualmente de un presupuesto extraordinario de medio millón de pesetas.

c) Se omitió decir en el artículo, que las Viviendas protegidas serán levantadas por la Obra Sindical del Hogar, no obstante haberse recalado en una forma expresa y concreta.

d) Igualmente se pasó por alto mencionar la próxima realización del proyecto de Monumento a los Caídos, que se erigirá en la Plaza de la Iglesia.

e) Que el Ayuntamiento en el asunto «Monumento a Pep Ventura» ha creído debía prestar su asistencia interviniendo en el mismo por afectar a la ciudad y ser por tanto de su competencia, y creyendo, además, podía dicha intervención aunar voluntades y procurar eficaces cooperaciones.

Lamenta la Alcaldía haber tenido que efectuar la presente réplica, que ha estimado indispensable para evitar que por parte de los lectores de «Canigó» se hubiese recibido equivocada interpretación en varios extremos básicos — pues se prescinde de rectificar los errores de orden secundario —, de las manifestaciones que se hicieron a los representantes de la Prensa, sobre distintos asuntos de interés para la ciudad.

ALCALDIA DE FIGUERAS

Nota de «Canigó». — Acogiéndose a una disposición oficial sobre prensa, el Ayuntamiento de Figueras ha impuesto al número de esta Revista la NOTA anterior. Esta la transcribimos en su totalidad porque nos vemos obligados a ello. Por lo tanto, las aclaraciones o rectificaciones, según como se vea, que han precedido, no son nuestra ni mucho menos. La verdad es que nosotros buscamos en aquella ocasión, como en otras, la substancia, no el condimento, lo esencial, no el pormenor...

se hallaba de vacaciones en una playa de la Costa Brava. Y allí le fueron a hablar y a decirle algunas necesidades, planteadas en Figueras y comarcas en el orden de la enseñanza, varias de nuestras fuerzas vivas. Desde la población marinera donde se hospedaba por una temporada, vino el mes de agosto ya una vez por esta comarca el señor Ruiz Jiménez. Pero entonces efectuó el viaje invitado particularmente, como de incógnito. El mes de septiembre hizo su visita y estancia en Figueras de una manera oficial.

Vestía el señor Ministro traje de entretanto, de azul de medio tono a rayas casi imperceptibles, y de él se puede decir exactamente que es de las personas que atienden. Entró en el Ayuntamiento muy sencillamente, sin gran aparato. En la Casa municipal hubo las presentaciones correspondientes. Todos los asistentes iban solemnemente ataviados y éstos, luego, acompañaron al señor Ruiz Jiménez, que giró visita a varios locales de enseñanza primaria y secundaria que radican en la ciudad. En el Instituto de Segunda Enseñanza «Ramón Muntaner», se obsequió al ilustre personaje con unas exhibiciones de danzas del país, muy dispuestas siempre para estos casos. El señor Ministro visitó el edificio anexo, donde hay las Escuelas Graduadas de Primera Enseñanza y se interesó por ellas e hizo las promesas competentes. También, pasó a inspeccionar el señor Ministro el antiguo albergue de las Artes y Oficios, situado en la calle Nueva. Aquí, y antes de que llegara dicha personalidad, se procedió a efectuar una limpieza general, sobre todo se lavaron las paredes foráneas, hasta tanto que esta parte del exterior quedó completamente libre de carteles y anuncios publicitarios y avisos y bandos municipales, fijados bien recientemente o correspondientes a esta temporada y a otras de cuatro o seis años atrás. Esta desacostumbrada y rauda quitazón del mosaico de papelería y anarquía propagandística en las paredes públicas de una vía pública y principalísima, por inesperada y decidida con tiempo tan matemático, es todo un acontecimiento que merece el discreto comentario.

El señor Ministro se llevó una impresión de la ciudad para comunicarla a sus compañeros en el Gobierno. Salíó el señor Ruiz Jiménez para La Junquera, donde se le recibió bien y se le homenajeó otra vez. Casi todos los señores maestros y maestras de la comarca pasaron a tocar la mano del señor Ministro. Uno de ellos, que ha hablado con nosotros, nos ha dicho que lo había encontrado muy simpático y bien preparado para recibir la avalancha de peticiones y requerimientos profesionales.

URBANO

VIAJES

Costa Brava

AGENCIA DE VIAJES

TITULO N.º 24 DEL ORDEN DEL GRUPO B.

Como intermediaria entre Viajes Fram Ltda. y el público

Lasauca, 3 - FIGUERAS - Teléfono 446

Mes de Octubre

Salidas a PERPIGNAN los días

1-6-12-16-20-26 y 29

A FRANCIA 3 días

1-2 y 3

10-11 y 12

30-31 y 1 de Noviembre

Inscripciones

hasta 48 horas antes de cada salida

EL Alto Ampurdán ha ido estos últimos años en constante y considerable peregrinación, manifestación y concentración al Santuario de nuestra Virgen de la Salud, en el camerino de la montaña de Terradas. Pero este Alto Ampurdán no ha sabido reconstruir el conjunto de dependencias de la ermita ni embellecer los paseos y alrededores de la misma. Por ejemplo, el paraje de la fuente. Esta fuente, todavía está allí, pero su vegetación y contornos se hallan tan olvidados que es una verdadera pena. Quién no se acuerda de aquellos lugares inolvidables donde de niños solíamos acampar y, aprovechando unas suaves pendientes, nos deslizábamos sentados encima de una madera, mientras los pantalones se resentían seriamente de la jugarreta de chiquillos acostumbrados a vivir en una época apacible.

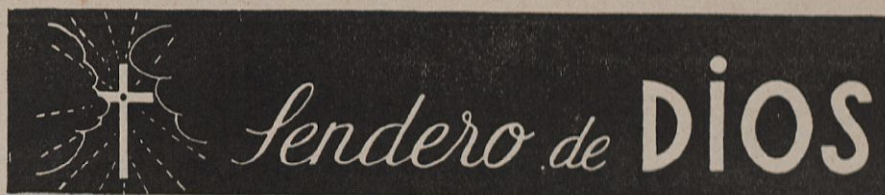
Los medios de comunicación entre el Santuario y las afueras, los caminos, antaño de tanta personalidad, que daban acceso a unos prados, verdes y arbolado decente y oloroso y los merenderos ideales, muy bien sombreados, casi todo ha desaparecido o se conserva muy mal. En la parte posterior del edificio, el campo o solar de la iglesia se dilataba de una manera profunda, infinita, y era de una nitidez des acostumbrada; ahora, en cambio, los hierbajos y arbustos desentonan allí tremendamente.

Hay una Virgen de piedra, algo mutilada, encima de un pedestal también de piedra, al cabo o final del paseo de la Salud, donde los romeros más devotos suelen andar religiosamente y, por lo tanto, celebran allí las procesiones y rosarios al aire libre. A un lado de este paseo hay la montaña, que va acabándose en gradación; al otro lado se halla el vacío, esto es, un abismo imponente que tiene por fondo alguna carretera, algún riachuelo y bosques dilatadísimos. El horizonte de esta parte del paseo no puede ser otro que el de las montañas del Ampurdán pirenaico.

Desde una baranda del paseo se divisa algún pueblo muy pequeño. Pero no se distingue bien. Se adivina sólo en relación con el dibujo de las montañas. Es otro departamento de la Salud este paseo que convendría poner en orden o restablecer, tan sólo, lo que antiguamente existía. Deberíase reinstaurar de nuevo toda la integridad del monumento de piedra a la Madre de Dios de la Salud de Terradas.

El pueblo de Terradas, al pie del Santuario, es el depositario más cercano de esa fe y devoción ampurdanesa hacia la Virgen de la Salud. Terradas podría patrocinar o iniciar, teniendo al frente a su celoso párroco y al incansable cura-custodio del solitario establecimiento religioso, la absoluta restauración de la ermita mariana. El Ampurdán, el Alto sobre todo, respondería indudablemente. Lo que hace falta es dirección e iniciativa. Conseguido esto la gente, nuestra gente, seguirá y colaborará. ¿Cuántas personas se acercan poco a la iglesia y, en cambio, aprecian de veras a la excelsa Señora de la Salud de Terradas? ¿Cuántos exvotos hemos contado prendidos en las paredes interiores de la capilla y que proceden de una gran mayoría de personas que frecuentan poco las prácticas y obligaciones fijadas por la Iglesia?

Si hay en nuestro pueblo numerosas personas que no acaban de vigorizar religiosamente sus miembros integrantes de la Iglesia, parece, sin embargo, que no les asusta ni compromete intímar con la talla mariana de Nuestra Señora de la Salud. Muchos que no entran o que no



DEBERIAMOS RECONSTRUIR DEL TODO EL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA SALUD DE TERRADAS

POR MIGUEL ALABRÚS

entrarían en la iglesia de su aldea o población, rezan dentro del recinto milagroso de la Salud todo recordando oraciones de la niñez. Este Santuario, por tanto, es un fortín invulnerable de auténtica fe, y fe mariana que es más familiar. Parece vulnerable, en los momentos presentes, por su devastación existente, pero las ruinas también son venerables. Siempre donde ha habido, donde hay, quedarán reliquias. Mas si estas reliquias pueden ser guardadas mediante un adecentamiento y restauración del lugar, mejor que mejor. Así no se desviará el cariño del pueblo. Si bien sabemos que no se perderá esa fe del Ampurdán, conviene, no obstante, que no se desvíe, que permanezca, renazca con con más energías y afectos marianos, si cabe, y se concentre siempre en esta bien vista y entrañable montaña de la Salud de Terradas.

Muchos, muchísimos devotos van a pie, recorriendo largo trayecto, al Santuario ampurdanés. Muchas personas que han peregrinado en estas condiciones, llegan a la ermita y apenas nadie las atiende, apenas si nadie se fija en ellas, apenas pueden descansar en un refectorio estable. Es que todos los anexos al Santuario están todavía perjudicados desde los tiempos de la revolución. Los comedores y otras dependencias de estar, saben a todo menos a acogimiento y recogimiento. Igual ocurre a otros edificios muy vecinos, pero todavía en peores condiciones y hoy abandonados completamente.

El interior de la capilla de la Salud, puede pasar. Se adecentó, limpió y se pintaron las paredes del templo. Hay de nuevo la imagen de la Virgen. Pero, en confianza, el conjunto podría estar mucho mejor. Le corresponde estarlo. Se deberían controlar algo más las ofrendas y exvotos de las personas agradecidas y espontáneas. Estos testimonios de fe y agradecimiento quedarían bastante mejor armonizados y situados a la vista de la gente si se dispusiera una más acorde colocación, presentación o inscripción de los mismos.

Santa Magdalena es la capillita que la gente joven no deja de visitar cuando se sube a la montaña de la Salud. Ahora que, esta vieja y destartada ermita, no es ni la sombra de lo que fué, ni siquiera de lo que pudo haber sido

en su tiempo. Establecida en lo alto de todo de la Salud, las paredes, escaso campanario y ruinas de Santa Magdalena, podrían caer casi verticalmente, removiéndolas un tanto, al fondo de un despeñadero poco común todavía en esta zona donde el Ampurdán empieza a encumbrarse. Hay que convenir que esta situación de Santa Magdalena es muy estratégica y no se comprende que, siendo así, no se aprovechasen del todo de esta inusitada posición. Sólo intervino entonces aquí la piedad y un fervor modesto, pacífico y sin complicaciones humanas ni recelos. Tal vez se construyese Santa Magdalena solamente para que desde allí sus campanas fuesen más oídas. En la actualidad, para ascender hasta allí, supone exponerse a un no desestimado peligro y la estancia en este lugar tan reducido es aún más escabrosa e inquietante. Santa Magdalena, pues, es otra de tantas dependencias del Santuario de la Virgen de la Salud, en donde sería necesaria una atención algo más constante y prometedora de reformas urgentes y prácticas.

Algún tiempo atrás el arquitecto de Figueras, señor Pelayo Martínez, realizó un interesante y aceptable proyecto de reforma y edificación definitiva del Santuario de la Salud. Este señor hizo el proyecto con toda generosidad, después de que alguien se lo debía sugerir. O tal vez lo pensó él mismo y lo dibujó como un peregrino más que obsequia a la Patrona ampurdanesa. Pelayo Martínez es un enamorado de la Salud de Terradas y sin duda alguna que su lápiz y papel estarán a punto siempre para ponerlos, dado el momento, al servicio de la Virgen del Alto Ampurdán.

Y de este proyecto del señor Pelayo Martínez no se ha vuelto a hablar más públicamente. Nosotros lo hacemos ahora convencidos de que al ir recordándolo y amenizando este proyecto con otras aspiraciones de religiosidad comarcal, la razón estará de parte de los que no desean ignorar los preliminares de las cosas. Si este país ampurdanés tuviera más sentido de continuidad, no diremos que en la Salud ya habría una catedral y hospedajes de lujo, no, pero sí que se habrían arreglado allí las cosas honorablemente.

Gasolina Plomo

Avenida José Antonio, 67 - FIGUERAS

CASA DALFÓ

Gerona, 7 - FIGUERAS - Teléfono 411

Señora:

Antes de efectuar sus compras, visite los escaparates de esta su casa, en donde encontrará un extenso surtido de Sábanas y artículos blancos en sus mejores calidades.

¿Recuerda usted los inmejorables artículos que se fabricaban antes del 1936? Pues, no olvide que las marcas: **Sábana Extra, El Buitre y la Sábana Fina Manola**, las encontrará en exclusiva en estos Almacenes.

PRECIOS LIMITADOS CON EL 10 % DE DESCUENTO HASTA EL 30 DE NOVIEMBRE.

Casa DALFÓ

¡SIEMPRE A LA VANGUARDIA EN LENCERÍA Y ARTÍCULOS DE ALGODÓN!

TAPICERIAS

ALFOMBRAS



CASA REXACH

J.&A. OLIVER

TEJIDOS ALTA NOVEDAD

AVENIDA GENERALÍSIMO, 26

TELÉFONO 1560

GERONA

C I N E

EL IMPORTANTE CORAZÓN FRANCÉS

AUNQUE haya sido el cine italiano más resonante durante estos últimos años por el personal enfoque que han dado a sus películas un puñado de hombres, buena parte de los cuales ha absorbido con gusto las nuevas corrientes, novelísticas, no deja de tener importancia, más ahora cuando se nota una palpable pujanza, otra línea genuinamente europea a la que no podemos olvidar: el cine francés.

Si, por un momento, quisiéramos comparar ambos estilos cinematográficos, el italiano y el francés, veríamos como primera y bastante acertada impresión, que mientras el italiano —aun cuando ha extendido su fórmula por todo el mundo— se apoya en la interpretación y en la simpatía, dejando suelta a la anécdota para que vaya copiando la vida realmente, el francés apoya en algo determinado su corazón y lo hace suyo. Es por ello indudable que se le aprecia al cine galo lo que tiene de concentrado, dulce, artístico y ambicioso. Lo ha puesto de relieve la historia misma de algunos de sus realizadores más característicos. Y diciendo esto pensamos, claro está, en Julien Duvivier o en René Clair. Ambos, desde sus comienzos, llevaron ante las cámaras ese espíritu parisién dramático y alegre a un tiempo, poniendo el alma en sus realizaciones de elegía. Y, aunque nosotros conocemos bien poco de su primera época, se nos ha dado más tarde para que pudiéramos apreciar aquellos tiempos con toda la fuerza amorosa del director que se ha apartado, y que retorna, a su cariñoso mundo. Porque René Clair, por ejemplo, hizo en Norteamérica «Sucedió mañana», «Me casé con una bruja» y bastantes películas que, desde luego, eran muy originales pero tenían el primordial defecto de que su realizador dejaba escapar de vez en cuando una añoranza temblorosa hacia París, hacia donde debía estar, con su mismo espíritu. Y allí la encontramos, moviendo sus sentimentales personajes de «El silencio es Oro» para —como un extraño profeta— desde Francia ser mejor que en otras partes.



Un primer plano del célebre director francés René Clair.

Sin lugar a dudas, la película más cercana a la poesía la hemos encontrado en «La Bella y la Bestia», maravillosa filigrana de Jean Cocteau. El cuento, no sabemos por qué (quizás sí), ha sido poco tratado en el cine. Y Cocteau, que de todas las cuerdas artísticas que ha pulsado por lo menos una de ellas la dió siempre con sonoridad, nos ofrece su explicación de manera precisa. Jugó poéticamente con todo: el argumento, la ambientación, la música, los efectos especiales y hasta con la palabra «Fin». Obra perfecta y, lo que decíamos antes, categórica, llena de contenido, y por lo tanto, ambiciosa.

Últimamente nuevos y viejos nombres del cine francés van con sus peculiares, sinceros estilos, siguiendo el espíritu europeo que tanto nos tiene que conmover y en los que admiramos obras auténticas que pueden presentarse en cualquier sitio por más exigencia artística a que las sometan. Ahí están «El salario del miedo» de Clouzot, film al que consideran muchos el mejor de la pasada temporada. «Justicia cumplida» de André Cayatte, uno de los directores más inteligentes del momento y al que le esperamos «No matarás». «Juegos Prohibidos» de René Clement, una obra que será inmortal, por su ternura, por la lección de sencillez poética dulcísima. «Las vacaciones de Mr. Hulot» donde el cine humorístico de categoría encuentra de nuevo a su hombre, Jacques Tati, que graciosamente lo hace discurrir por cumbres insospechadas. Comprobados los valores de «Mujeres soñadas» y «Bajo el cielo de París» de Clair y Duvivier respectivamente, y poniendo atención ante «Los orgullosos», el fortísimo asunto de Yves Allegret rodado en Méjico, que con Bresson representan los realizadores de vanguardia, podemos ir creyendo en el corazón del cine francés que, como el más sobrio, tiene que representar a Europa, necesariamente.

Y, ya estamos ante la nueva temporada, amigos.

V. B.

UN MES DEL «FIGUERAS»

HACE exactamente un mes comenzó nuevamente la temporada futbolística y otra vez vibra la esperanza y el ánimo entre la afición, que desea que nuestra primera entidad deportiva siga una ruta triunfal. La temporada no ha tenido sin embargo el buen comienzo que todos añoramos, aunque últimamente parece iniciarse una recuperación optimista. El mes de nuestra U. D. Figueras queda resumido así:

San Celoni, 2 — Figueras, 0 (Día 8 Sep.)

El equipo formó así: Miquel; Díaz, Laboria, Laureano; García, Font; Sala, Planella, Cos, Yerga y Calvet.

El equipo realizó una pobre exhibición de juego. Falló la línea media, arrastrando con ello a los interiores. Los mejores fueron Miquel, Laboria y Laureano.

Calella, 2 — Figueras, 2 (Día 12 Sept.)

Equipo: Miquel; Sala, Laboria, Laureano; García, Font; Planella, Cos, Marcel, Yerga y Calvet.

Calvet marcó los dos goles locales.

El Figueras realizó un buen partido y mereció ganar. La actuación del árbitro fué desfavorable y se lucieron Miquel, la defensa, Cos y Calvet, estando bien los demás.

Figueras, 2 — Blanes, 1 (Día 19 Sep.)

Equipo: Miquel; Sala, Laboria, Laureano; García, Font; Planella, Cos, Marcel, Casanova y Calvet.

Marcaron Marcel y Planella

El partido fué muy flojo. Miquel salvó la victoria del once local con unas intervenciones muy felices. Los medios no existieron y en la delantera hubo escasa ligazón. La defensa se portó bien.

Artiguense, 7 — Figueras, 2 (Día 26 Sep.)

Equipo: Miquel; Laureano, Laboria, Durán; Celaya, García; Quintana, Sala, Cos, Marcel y Calvet.

Marcó Calvet.

La línea defensiva del Figueras estuvo muy bien, pero falló nuevamente la media y con ello el ataque. Hay que notar que el equipo salió con una táctica defensiva, lo que nos obliga a pensar que de lo contrario...

Figueras, 3 — Anglés, 0 (Día 3 Oct.)

Equipo: Miquel; Celaya, Laboria, Durán; Quintana, Rodri; Sala, Planella, Marcel, Cos y Guix.

Marcaron Planella, Marcel y Sala.

El equipo tuvo una buena actuación y mereció ganar por mayor tanteo con un poco más de acierto en el tiro de los delanteros locales. Se notó la inclusión de Rodri en la media que estuvo muy bien secundado por Quintana. La defensa volvió a estar a gran altura y en el ataque se combinaron buenos avances.

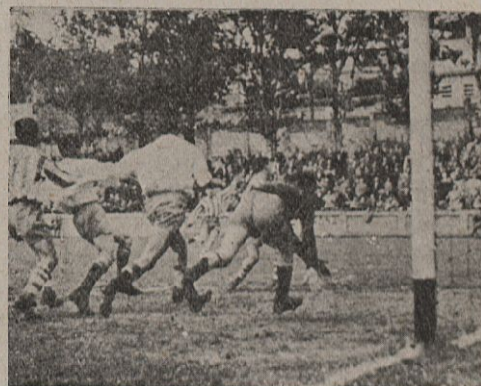
LA LÍNEA DEPORTIVA PROVINCIAL

CUANDO Figueras deportiva alza la vista, añora alcanzar una meta. Su pretensión, por demás bien noble, estriba en igualar a la ciudad de Gerona. Es una vieja aspiración. Cuando alguna vez a lo largo de la historia deportiva de la provincia se han visto cara a cara estas dos fuerzas, siempre ha brillado por medio un bien definido sentimiento de amor ciudadano. La expectación ha crecido y la satisfacción ha sido completa cuando el triunfo ha sonreído a los colores ampurdaneses. Estos triunfos, los esgrimimos aquí con machacona intensidad. Se ha venido repitiendo si le vencimos equis veces seguidas en fútbol o si nuestro ciclismo está a más altura. Siempre ponemos el lado bueno de la cuestión; nunca nos referimos a las otras veces que Gerona nos ha ganado. Este interés en obtener triunfos sobre Gerona se comprende perfectamente. Es nuestro mayor contrincante y, para ella, somos la potencia que le sigue más los pasos. Es la lucha de la ciudad que es capital y quiere serlo también en deporte con la que no es capital, pero que por ser la segunda de la provincia aspira a tener el ceño de capital deportiva. La lucha siempre estriba así. Un triunfo deportivo sobre cualquier equipo de Gerona siempre es más satisfactorio.

Algunas veces, por la pasión desmedida de unos pocos, tal vez no ha brillado la perfecta armonía que debería existir entre ambos. Ha sido en pocas ocasiones, felizmente, y fruto ello de la ceguera que produce la pasión excesiva. En general, sin embargo, ha habido buena colaboración entre ambas ciudades. Pero tal vez sería conveniente más colaboración; que se llegaran a comprender más y que de una buena armonía pudiera salir una estrecha unión que habría de beneficiar en mucho al deporte provincial. Porque hoy este deporte no levanta laureles como en pasados no lejanos. ¿A qué altura está el fútbol provincial, en general? ¿Y nuestro boxeo? ¿Y nuestro ciclismo? Brilla con fulgor el hockey sobre patines, pero la línea normal está baja. Tal vez habremos de confesar es la más baja de las cuatro provincias catalanas. Y podemos aspirar a más. Gerona al frente y Figueras como su auxiliar, bien secundados por otras ciudades de tradición deportiva como Olot, Bañolas, San Feliu de Guixols, etc., sin mezcla de pasiones, deben velar por un mayor florecimiento del deporte provincial.

La gran cantidad de practicantes del deporte, con decenas de equipos de fútbol, varios clubs ciclistas, pugilistas, baloncestistas, atletas, motoristas, etc., etc., bien agrupados y entusiastas todos, podrían aspirar a una mejor calidad y que la bandera gerundense de todas nuestras comarcas ondeara bien alta en el ámbito regional. Es lo que todos deseamos.

J. M. B.



Una jugada en el campo del Gerona C. de F.



El atleta figuerense Tribullet en pleno entrenamiento.

ATLETISMO MAÑANERO

UN día nos preguntaron si era permitido que todas las mañanas y en el Parque Bosque Municipal, unos muchachos, con el simple vestido de unos pantalones cortos y una camiseta, algunos sin camiseta, dieran vueltas y más vueltas sobre los caminos de nuestro Parque. Alguien nos dijo si aquellos jóvenes, capaces de correr durante un par de horas, vestidos tan ligeramente, y dando saltos y cronometrando sus carreras, estaban perfectamente bien. El tal ignoraba muchas cosas del deporte; pertenecía a otra época y aquella actividad entusiástica le parecía una tontería. No sabía que aquel grupo de muchachos eran aficionados de puro corazón, de estos esforzados que ya no van quedando, que aún practican una afición deportiva sólo por el noble ideal. Eran atletas. Eran los deportistas locales aficionados al atletismo, que con un espíritu de sacrificio enorme, iban a practicar el primer deporte en el único lugar que les ofrecía unas garantías. Aire puro, buenas pistas y facilidad de cronometraje. Expulsarios del Parque representaba hundir totalmente esos pocos chispazos de atletismo que quedan en la ciudad, una ciudad que nada quiere saber de atletismo. Pero ha tenido buenos antecedentes en este sentido; atletas que han paseado buenos triunfos por las pistas españolas y conseguido algunos trofeos de alta calidad. Sin embargo, hoy está oculto entre la soledad del Parque, mantenido sólo por el entusiasmo. Esto no lo comprendía aquel señor, ni seguramente lo comprenderá nunca; es de otra generación. Pero es lo único que queda del atletismo figuerense, que con sonrojo hemos de decir está totalmente olvidado por la familia deportiva local. A los deportistas de todo corazón, la gesta de aquellos muchachos ha de serles una satisfacción.

SASTRERÍA

Sutroca

Le presenta para la próxima temporada los colores de moda y los modelos más recientes.

● No deje de visitar sus escaparates antes de adquirir su traje o abrigo.

c. Perelada, 20 - FIGUERAS

EXIJA NARANJAS



Selecta Miquel o Dulcina

DOS MARCAS
DE CALIDAD

Vaya por el camino
más seguro y libre
de preocupaciones

Suscribiendo una PÓLIZA en

"Santa Lucía", S. A.

Casa Central:

Madrid - Avda. José Antonio, 68

Sucursal en Gerona:

Calle Ciudadanos, 9

Agencia en Figueras:

Mártires de Teruel, 26

ROSAS

Y «CANIGÓ»

Sr. Director de «Canigó»
Distinguido Señor:

Conozco Rosas y su bahía desde muy joven, porque me unen a ellas tantas cosas y recuerdos, familiares, amistosos e incluso profesionales, que no puedo por menos que expresar, a través de Vd. y su Revista, mis plácemes al Sr. M. Alabrús, que ha sabido pulsar los momentos más personales y pintorescos de la población veraniega rosense.

Tal vez el Sr. Alabrús haya hecho en según qué «momentos» como una caricatura del ambiente casual del lugar, no de Rosas ni de los naturales de Rosas, por supuesto, quienes con tantos calificativos y adjetivos, propios de la forma literaria del autor de «Varios momentos y aspectos de Rosas», han de sentirse forzosamente agradecidos.

He comprendido que «Canigó» quiere propagar y que se hable de Rosas, y también entiendo que Vdes. ven Rosas a su manera, pero este punto de vista no creo que pueda menguar el prestigio, dignidad y las bellezas rosenses.

Agradeciéndole de antemano la publicación de la presente, le saludo y me ofrezco atto. s. s. q. e. s. m.

ANTONIO DALMAU
(Barcelona)

«MOMENTOS Y ASPECTOS DE ROSAS»

Sr. Director de la Revista «Canigó»

Muy Sr. mto y de mi mayor consideración:

Ante todo le suplico mil perdones por las molestias que pueden causarle mis líneas, las cuales agradecería tuviera la bondad de publicarlas en el lugar reservado de CARTAS AL DIRECTOR.

Como rosense y por dignidad propia a la vez, jamás podré tolerar que un señor, por ganas de escribir o tal vez «criticar», se atreva a abusar de un nombre digno y limpio como es el de la villa de Rosas.

Me refiero al artículo «Varios momentos y aspectos de Rosas» del Sr. Miguel Alabrús, publicado en el n.º 7 del mes de Septiembre. Tal vez ese señor, su intención era muy ajena de publicar un artículo como el que nos incumbe, pero yo creo que toda persona que escribe, antes de lanzar sus cuartillas a la publicidad, debe reflexionar bien lo que ha escrito y lo que va a publicar. Si guiado por una pasión escribe algo «anormal», lo menos que puede hacer es consultarlo con alguien que vea más, porque cuatro ojos siempre ven más que dos, y en cambio el Sr. Alabrús ha prescindido de todo ello. Ahora bien, ¿hay por ventura algún rosense (incluso el mismo propietario de «Bahta», que es el único que no le ataca demastado) que no se siente ofendido con aquella literatura?...

Que se entere el Sr. Alabrús, que Rosas es tan limpia de honestidad juvenil, como lo es su mismo nombre y si por desgracia (Dios no lo quiera) así no fuese, tenemos unas dignísimas autoridades que serían las primeras de poner mano a lo que ese señor, en términos no muy difíciles de comprender, expone.

Además eso de que «cuando un extranjero hace su mundo aparte, la gente ya tiene tema para descifrar el enigma del personaje», esa gente, yo opino sin vacilar, que seguramente queda reducida a un solo señor, toda vez que los rosenses somos muy de casa, y únicamente nos ocupamos de lo nuestro y de estar bien con el prójimo.

Prosiguiendo la lectura del Sr. Alabrús, hay algo referente al «Parador La Palmera»... Si es que lo desconoce yo creo que «La Palmera» no es tal parador, porque allí a nadie se le obliga a pararse... y además, si yo fuera dueño de dicho establecimiento, tal vez me interesaría por llegar a conocerle, para que tuviera la bondad de propagar de una manera más normal, las costumbres y misión de dicho establecimiento.

Y nada más Sr. Miguel Alabrús, con todo lo expuesto, estoy convencido de que Vd. opinará igual que yo (y al mismo tiempo estudiará un poquitín la Astronomía, porque eso de las 14 puestas de luna...) y que todos los amantes lectores de esta muy digna y elogiada Revista, seguirán con la misma idea de que Rosas es una estación veraniega entre las mejores de la Costa Brava.

La voz de los ciudadanos

La redacción no se hace partícipe de la opinión de las mismas y se reserva el derecho de admisión en caso de no guardar la corrección debida.

Suplicándole, Sr. Director, una vez más mil perdones, con gracias anticipadas por la gentileza de su publicidad, quedo de Vd. atto. s. s.

J. B. C. (Rosas)

N. de la R. — Creemos sinceramente que las impresiones del señor Miguel Alabrús reflejadas en el reportaje aludido por J. B. C., de Rosas, han sido, periodísticamente hablando, correctas y obtenidas por informaciones y destellos orillantes exclusivamente veraniegos. La Revista seguirá hablando de Rosas y de los rosenses en buenos términos, como hasta ahora lo hemos hecho todos. Si lo juzgáramos conveniente y necesario, buscaríamos la forma más natural y franca de disculparnos ante el señor J. B. C., pero no tenemos porque hacerlo tenidos en cuenta los matices y el estilo propios del señor Miguel Alabrús y los «alarmantes» voces e injustas preocupaciones e inquietudes del señor J. B. C., estas últimas tan fuera de lugar, de tiempo, de modo y de humanidad.

PERELADA O PERALADA

Muy Sr. mto:

Sr. Director de «Canigó»

He venido observando en algunos números de su revista, y concretamente en el del mes de agosto, que no existe en «Canigó» un criterio único cuando los redactores han de escribir el nombre de nuestra villa condal. Mientras en algunos trabajos he leído Perelada, en otros, en cambio, se ha escrito Peralada. Creo que esta inseguridad no es buena para la seriedad de una revista como la suya, que por lo demás, considero acertada y admirable.

Dispénseme estas líneas y la consulta: ¿debemos escribir Perelada o Peralada?

Suyo atto. y s. s.

JOAQUÍN MARTÍ
(Peralada).

N. de la R. — Para satisfacción del Sr. Martí, de Peralada, y para todos cuantos igual piensen sobre el particular expuesto por dicho Sr., hacemos constar:

1) Que hemos tomado buena nota de esta advertencia.

2) Que siempre, indistintamente, se ha venido escribiendo Perelada o Peralada.

3) Que el antiguo nombre de la Condal Villa era «Petalata» lo cual significa «piedra ancha». Claro está que la evolución fonética ha dotado a la segunda sílaba de una «a» relajada que lo mismo puede ser confundida, en catalán, con la «a» que con la «e».

4) Que unificado nuestro criterio a este respecto, prometemos al Sr. Martí y a todos, que de ahora en adelante escribiremos PERALADA.

5) Que, además, parece que PERALADA es la palabra más acertada y propia de dicha condal villa ampurdanesa.

«EL PASO A NIVEL»

Muy Sr. mto:

Sr. Director de «Canigó»

¿No habría manera de poner un poco de seriedad en el paso a nivel de la calle Vilallonga? Los que vivimos en aquel sector canocemos la guerra de nervios a que nos vemos obligados gran número de vecinos cuando se nos pone la barrera un cuarto antes de la llegada de un tren. Comprenderá que si uno tiene prisa para ir al trabajo o algún coche lleva algo urgente, permanecer 15 minutos allí parados le ponen a quien sea los nervios de punta. ¿No habría manera de arreglar este asunto en beneficio de los ciudadanos de aquel sector y del bastante arraigado tráfico de aquella carretera?

Le saluda atentamente,

UNO DEL BARRIO
(Figueras)

PUBLICIDAD ILL - FIGUERAS

Comercial Clara, S. L.

COMBUSTIBLES

Todas las clases

Las mejores calidades

**CARBONES
CÁSCARAS
LEÑAS**

Clasificados para los diferentes usos

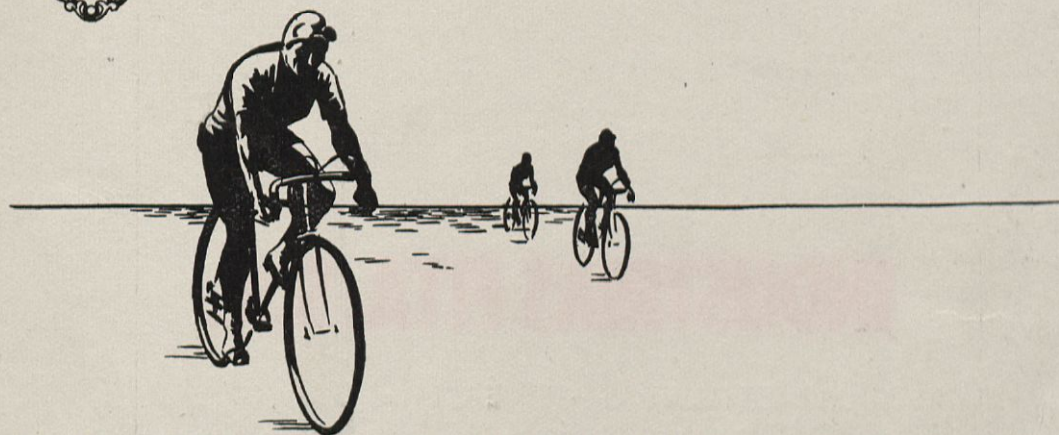
**INDUSTRIALES
DOMÉSTICOS
CALEFACCIÓN**

Servicio a domicilio en todas las poblaciones

Progreso, 3 - Teléfono 386 - Figueras



¡Deportistas!

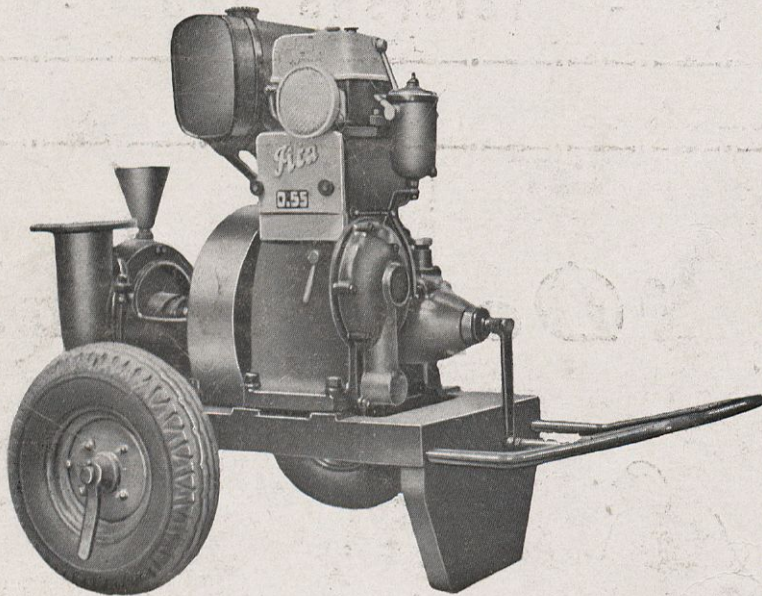


Duestra
BICICLETA

GIMSON

F I T A

LA PRIMERA MARCA EN:
MOTORES, A GASOLINA Y DIESEL
GRUPOS DE RIEGO
GRUPOS ELECTRÓGENOS
GRUPOS MARINOS
MAQUINARIA AGRÍCOLA
FUNDICIÓN DE HIERRO Y METALES



INDUSTRIAS FITA, S.A.

CALLE RUTLLA, 35 - TELÉFONOS 58 Y 37

FIGUERAS (GERONA)